

Enero 2025/ N°3

GATO ILUSTRADO

arte y literatura



MITOS URBANOS

Cuando el temor se convierte en historia

ARTÍCULO DE GRACIELA VEGA

MICRORRELATOS

La Belleza de lo Breve

por Patricia Medina

Mitos Urbanos japoneses

Por Chiro

ENTREVISTA

EDUARDO RAÚL BURATTINI

El viaje de la hormiguita que
inspira generaciones





GATO ILUSTRADO

arte y literatura

Director Responsable: Alejandra Romero

Escritores colaboradores

Mitos Urbanos japoneses- Chiro

Mitos Urbanos (Cuando el temor se convierte en historia)-

Graciela Vega

Palomitas blancas: ¡A leer! Microrrelatos (La Belleza de lo

Breve)- Patricia Medina

Palomitas blancas: ¡A leer!- Abigail Estenge

Artista Invitada

Laura Etchepare

Poesías y cuentos

Graciela Vega

E. Gregor

Marisa Andrea Rossi

María Amelia Juan Sánchez

Nidia Tineo

Ariel Jacobo Walter

Julia Grossi

Perla Cometto

María Luisa de Francesco

Sergio Pizzirusso "Checo el Tío Gatin,

Silvia DeVito

Gina A. Mendoza

Carolina Gonzalez

Angélica Maschio

Debora Lujan Orellano

Alan Francisco

Valeria Rinoldi

Alejandra Romero

Andrea Noemí Asselborn

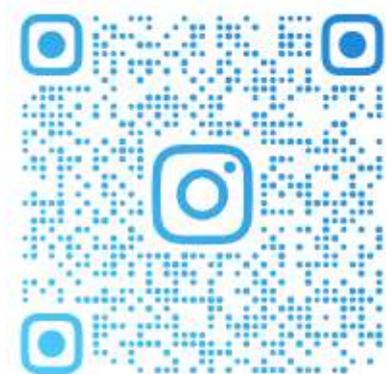
Boris Lara Fernández

Graciela Baez

María Alicia Esain (Alibruji)

Maura Varona Lazo

Emily Baez



SELLO EDITORIAL GATO ILUSTRADO

sellogatoilustrado@gmail.com



Gato Ilustrado

Nº3 Enero 2025

Alejandra Romero (sello editor Gato Ilustrado)

Director Responsable: Alejandra Romero

Glew, Buenos Aires, Argentina

Registro DNDA en trámite”.



AR
Alejandra Romero

Este mes en GATO ILUSTRADO

7

El misterio del cuadro

10

"Más Allá del Jardín"

13

Eduardo Raúl Burattini

El viaje de la hormiguita que
inspira generaciones

19

El Arte como Camino

Laura Etchepare

21

Palomitas blancas: ¡A leer!

25

Mitos Urbanos japoneses

33

Autores Ilustrados

35

Mitos Urbanos (Cuando el
temor se convierte en
historia)

61

Microrrelato

a belleza de lo breve

63

Entre letras y aprendizajes:
Débora Orellano y su
"Peligrosa Aventura"

75

Escritura libre

97

Guía sobre la Ley de
Propiedad Intelectual (Ley
11.723)



GATO ILUSTRADO

Enero 2024 – N° 3

Queridos lectores,

¡Bienvenidos a una nueva edición de Gato Ilustrado! Este número, cargado de historias fascinantes y reflexiones profundas, está dedicado a todos los amantes del arte y la literatura que nos acompañan número a número.

Desde los mitos urbanos japoneses hasta los microrrelatos que capturan la belleza de lo breve, nuestra revista busca ser un refugio donde la imaginación no tenga límites. Nos complace compartir entrevistas con referentes como Eduardo Raúl Burattini, cuyas experiencias son una inspiración para generaciones.

Esta edición, como siempre, es el resultado del esfuerzo colectivo y generosidad de nuestros colaboradores, que nos recuerdan que la literatura tiene el poder de unirnos y de abrir mundos nuevos a través de la lectura..

Espero que disfruten de este recorrido literario y artístico tanto como nosotros disfrutamos preparándolo para ustedes.

Con cariño,

Alejandra Romero





El misterio del cuadro "El Niño que Lloro"

La pintura "El Niño que Lloro" es una de las obras artísticas más rodeadas de misterio y controversia en la cultura popular. Este cuadro, parte de una serie conocida como "Los Niños Llorones", se popularizó en las décadas de 1970 y 1980, pero no por su valor artístico, sino por las aterradoras leyendas que comenzaron a circular a su alrededor.



ORIGEN DE LA LEYENDA

La serie fue creada por el pintor italiano Bruno Amadio, conocido también como Giovanni Bragolin. Amadio, nacido en Venecia en 1911, estudió artes plásticas y desarrolló un estilo detallista y melancólico. Se dice que “Los Niños Llorones” fueron inspirados por el sufrimiento infantil que presenció durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, su biografía está envuelta en misterio, y según la leyenda, el pintor habría hecho un pacto con el Diablo para garantizar el éxito de sus pinturas.

EVENTOS PARANORMALES Y MALA SUERTE

Las tragedias asociadas al cuadro comenzaron a reportarse en los años 80, cuando aparecieron historias de incendios en casas que poseían copias de la pintura. En estos casos, la pintura era la única pieza que permanecía intacta entre las cenizas. Bomberos en Yorkshire, Reino Unido, alertaron sobre esta extraña coincidencia, y el periódico británico *The Sun* no tardó en difundir la creencia de que la pintura estaba maldita. La leyenda ganó tal popularidad que *The Sun* organizó quemas masivas de las reproducciones enviadas por sus lectores. Un caso destacado relacionado con la leyenda es el de Rebeca, una mujer que compró dos cuadros de "Los Niños Llorones" en una tienda de su barrio.



Poco después de la compra, la tienda cerró misteriosamente y sus dueños desaparecieron sin dejar rastro. Sin conocer la historia de la maldición, Rebeca experimentó más de treinta incendios en su casa a lo largo de diez años, en los cuales las pinturas permanecieron intactas.

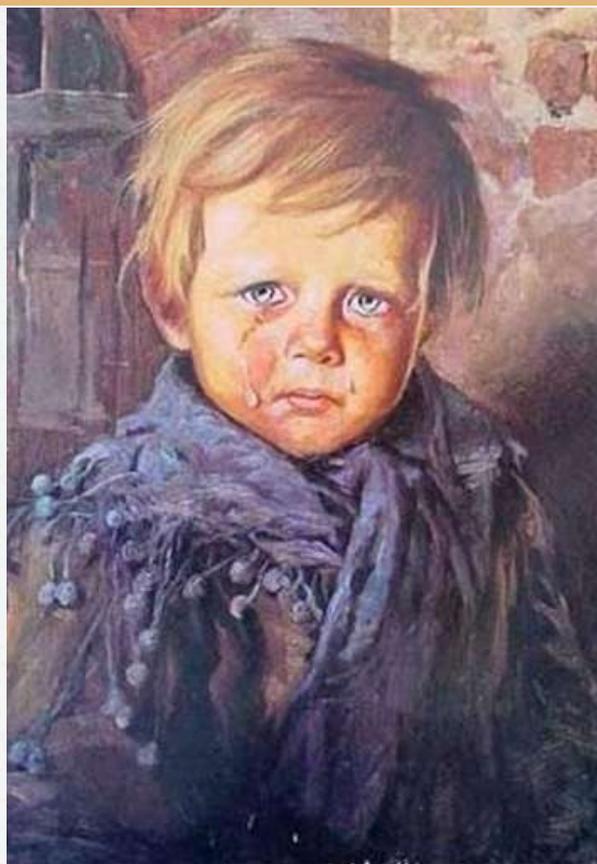
Rebeca descubrió la conexión entre los cuadros y la leyenda al ver un episodio del programa "Cuarto Milenio". Esto motivó la realización de experimentos parapsicológicos y sesiones de ouija en su domicilio, aunque no se encontraron pruebas científicas concluyentes sobre los sucesos.

Uno de los detalles más inquietantes que alimenta la leyenda es la imagen de un pez monstruoso devorando la cabeza del niño, visible si se gira el cuadro 90 grados. Este elemento, junto con relatos de gusanos apareciendo detrás del cuadro y la sensación de que los ojos del niño siguen al espectador, ha contribuido a la percepción de que la obra está maldita.

ORIGEN DE LA LEYENDA

La creencia en la maldición del cuadro refleja la tendencia humana a recurrir al pensamiento mágico para explicar eventos inexplicables. Desde rituales primitivos hasta supersticiones modernas, como evitar ciertos objetos o realizar actos para "traer buena suerte", estas creencias forman parte de nuestra psicología colectiva.

A pesar de los numerosos relatos, no existen pruebas concluyentes que respalden la existencia de una maldición real. Los eventos desafortunados podrían explicarse por coincidencias, sugestión o incluso sensacionalismo mediático. Como muchas leyendas urbanas, esta historia refleja nuestra tendencia a buscar explicaciones sobrenaturales para lo inexplicable.



El misterio del cuadro “El Niño que Lloró” ha transformado una obra conmovedora en un objeto de temor y superstición. Aunque no se puede descartar completamente la posibilidad de eventos inexplicables, es crucial abordar estos relatos con escepticismo y análisis crítico. Esta leyenda urbana no solo ha capturado la imaginación popular, sino que también nos recuerda el poder de las historias para moldear nuestra percepción de la realidad.



FRAGMENTOS DE LA NOCHE

EXPLORANDO LOS TEMAS OSCUROS
Y EL FOLKLORE AMERICANO EN
"MÁS ALLÁ DEL JARDÍN"



OVER THE GARDEN WALL

"MÁS ALLÁ DEL JARDÍN" ("OVER THE GARDEN WALL")



Es una miniserie animada aclamada por la crítica, creada por Patrick McHale para Cartoon Network. A pesar de su estética colorida y su aparente inocencia, la serie profundiza en temas oscuros, simbolismo complejo y elementos del folklore americano, presentando una narrativa fascinante que resuena tanto con niños como con adultos.

TEMAS PRINCIPALES

La lucha contra la muerte: La serie presenta indicios de que los protagonistas, Wirt y Greg, podrían estar experimentando una forma de purgatorio. La secuencia de apertura muestra siluetas bajo el agua, presagiando un posible ahogamiento. El escenario principal, "Lo Desconocido", se describe como un lugar donde las almas en pena vagan, atrapadas por sus conflictos sin resolver. "Puede ser que todo haya sido un sueño, un fragmento de su imaginación, pero también es posible que Lo Desconocido sea en realidad un símbolo de la lucha de estos hermanos contra su propia muerte personificada por la Bestia que los acecha en el bosque," propone un análisis.



Corto homenaje décimo aniversario

El poder del miedo: El miedo es un tema recurrente en la serie, manifestándose en diferentes formas y personajes. Desde el temor a la Bestia hasta los miedos personales de cada personaje, la serie explora cómo el miedo puede paralizar y controlar. El capítulo dedicado al pueblo de Pottsville, una fosa común disfrazada de comunidad festiva, ejemplifica esta conexión entre el miedo y la muerte. "En absolutamente todos los episodios hay siempre alguien asustado," señala un análisis.

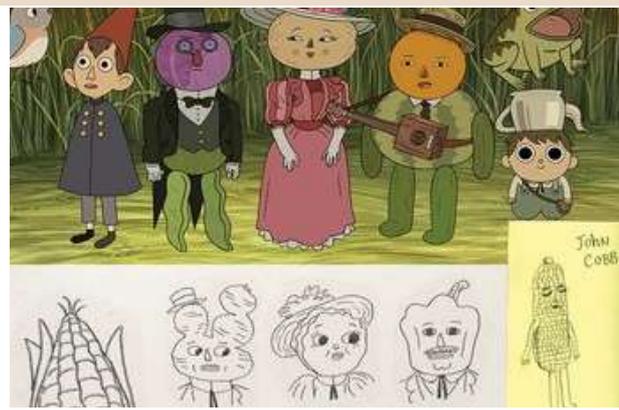
La importancia de la esperanza: En contraste con el miedo, la esperanza se presenta como una fuerza vital para la supervivencia en "Lo Desconocido". El Leñador advierte a Wirt y Greg que la Bestia se alimenta de la desesperanza. Esta idea se refuerza con la revelación de que los árboles Edelwood, que alimentan la linterna de la Bestia, están formados por las almas de aquellos que han perdido la esperanza.



La Bestia como un Wendigo: La Bestia, la principal antagonista de la serie, posee características que la vinculan al Wendigo, una criatura mitológica del folklore de los pueblos indígenas del noreste de América del Norte. Su apariencia humanoide, con astas de ciervo y su asociación con la oscuridad y el consumo de almas, evoca la imagen tradicional de esta entidad malévola.

El Leñador y la leyenda de Jack O'Lantern: La figura del Leñador, con su linterna eternamente encendida, se interpreta como una perversión de la leyenda de Jack O'Lantern. En lugar de un hombre astuto que engañó al diablo, el Leñador se convierte en una víctima del engaño de la Bestia, condenado a alimentar la llama que contiene el alma de su torturador.

Pottsville y la tradición de Halloween: El episodio centrado en Pottsville, una comunidad de esqueletos disfrazados de calabazas, establece una clara conexión con la festividad de Halloween. La asociación de las calabazas con la muerte y el engaño, junto con la presencia de esqueletos vivientes, refuerza la atmósfera de misterio y temor que impregna la serie.



Paralelismos con "La Divina Comedia" de Dante Alighieri: Varios análisis señalan similitudes entre "Más Allá del Jardín" y "La Divina Comedia". Wirt, al igual que Dante, es un poeta que se encuentra perdido en un mundo desconocido. La estructura episódica de la serie podría interpretarse como un recorrido por los círculos del infierno, cada capítulo representando una etapa diferente del viaje espiritual de los protagonistas. La presencia de un personaje llamado Beatrice, aunque con un rol invertido, refuerza esta conexión.

"Más Allá del Jardín" es una obra rica en simbolismo y significado, que combina elementos del folklore americano con influencias literarias para crear una narrativa única y cautivadora. La serie invita a la reflexión sobre temas como la muerte, el miedo, la esperanza y la importancia de afrontar los propios demonios internos. Su estética evocadora y su banda sonora melancólica contribuyen a crear una atmósfera mágica y a la vez inquietante, que permanece en la mente del espectador mucho después de que la serie termina.

EDUARDO RAÚL BURATTINI
EL VIAJE DE LA HORMIGUITA QUE INSPIRA GENERACIONES





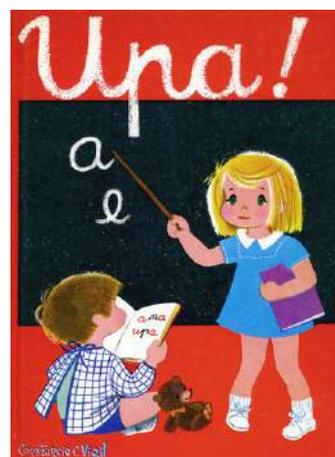
Eduardo Raúl Burattini es bibliotecario graduado, gestor cultural y referente en el ámbito. Fundador de la *Biblioteca Popular Madre Teresa*, ha dedicado su vida a fomentar la lectura y la cultura. En 2010, recibió el prestigioso *Premio Pregonero* en la categoría de bibliotecario por su destacada labor.

Fue vocal de la CONABIP (*Comisión Nacional de Bibliotecas Populares*) durante dos mandatos consecutivos, de 2011 a 2013 y de 2013 a 2015, contribuyendo al fortalecimiento de las bibliotecas populares en todo el país. Además, es el creador del *Premio Nacional y Latinoamericano de Literatura Infantil y Juvenil La Hormiguita Viajera*, un reconocimiento que pone en valor las mejores obras del género en la región.

Nacido en Buenos Aires, Burattini es un apasionado de la promoción cultural y el acceso a la información, dejando una huella imborrable en el campo de la bibliotecología y la literatura infantil.

¿Qué papel jugaron las escuelas y las bibliotecas en su pasión por la literatura y su camino como bibliotecario?

La escuela y las bibliotecas populares fueron esenciales durante toda mi infancia y adolescencia en mi formación lectora, de investigación y búsqueda de libros para leer, para estudiar, previo a ellas siempre estuvo la presencia de mi MADRE mi primera maestra, la que me enseñó a leer a los cuatro años de edad y que antes de mi nacimiento fue armando mi biblioteca personal con enciclopedias infantiles, libros de cuentos, historias. Aprendía a leer con la ayuda de mi mamá y con el libro de Constancio Cecilio Vigil UPA!, además, de los libros de cuentos como la HORMIGUITA VIAJERA, CHICHARRÓN, MISIA PEPA, EL MONO RELOJERO, EL MANCHADO Y OTROS. Las BIBLIOTECAS fueron siempre mi pasión, tanto las personales, como las populares y públicas, eran la puerta para entrar al maravilloso mundo de la lectura y de las aventuras.

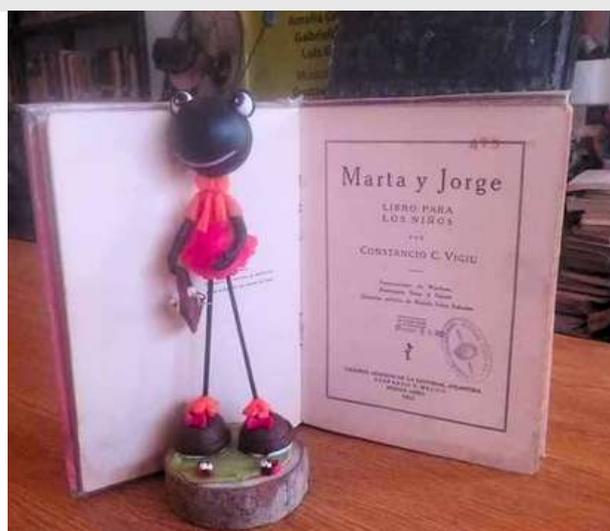


¿Qué lo inspiró a crear un premio para reconocer el trabajo en la literatura infantil y juvenil?

EL PREMIO NACIONAL Y LATINOAMERICANO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL LA HORMIGUITA VIAJERA,



nace como agradecimiento a los escritores, ilustradores, mediadores: narradores, docentes, bibliotecarios, editoriales, etc., que han permitido que mi vida de lector fuera una vida de acción y alegría, llena de libros, personajes, mundos paralelos, además, de poder llevar la lectura a todos los rincones donde he trabajado y enseñado. El premio es un GRACIAS...!!!, a todos aquellos que han permitido que yo y otros podamos compartir el PAN DE LA PALABRA en el transcurso de nuestras vidas.



¿Podría compartir alguna historia o anécdota memorable relacionada con los premiados a lo largo de los años?

Participando del Congreso Internacional de Literatura Infantil y Juvenil, en la Habana, conocí a dos grandes autoras, muy admiradas por mi, el trato cordial con ellas hizo que naciera una amistad sostenida en el marco de la literatura infantil y juvenil, además, en ese contexto fui una especie de Virgilio conduciendo por las calles de La Habana a las escritoras en sus recorridos y haciéndoles conocer lugares de la ciudad, pues yo he tenido la fortuna de viajar por razones culturales en varias oportunidades a dicha ciudad. Gracias a la literatura infanto juvenil pude entablar una amistad con María Teresa Andruetto y Ángela Pradelli, en uno de esos días, recorriendo la Habana Vieja festejamos el cumpleaños de Angela en la Bodeguita del Medio..., como si fuera un cuento se desarrollaron esas jornadas de estudio y análisis de la literatura que finalizaron con una amistad que hoy perdura.

¿Qué planes o sueños tiene para el futuro de "La Hormiguita Viajera"?

Que como buena Hormiguita Viajera...., siga recorriendo los senderos de la literatura, sigan acompañando y promoviendo la lectura, la creación literaria, la ilustración, la mediación de lecto escritura..., que podamos formar y crear un HORMIGUERO LECTOR fuerte, bien latinoamericano, donde todas las HORMIGAS HACEDORAS DE LIJ de América Latina y el Caribe nos podamos leer más allá de nuestras fronteras.

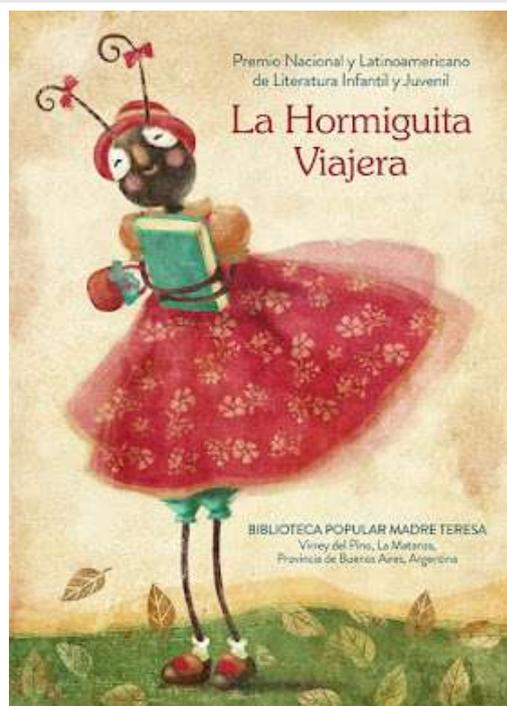


ILUSTRACIÓN DE VIRGINIA PIÑÓN

¿Qué significa para usted, en lo personal, ver que el premio ha crecido y perdurado durante 15 años?

Siento un gran orgullo por la tarea realizada y una gran responsabilidad, nosotros año a año con el PREMIO LATINOAMERICANO DE LIJ LA HORMIGUITA VIAJERA, invitamos a todos sin excepción a trabajar, a comprometerse con la literatura, con los lectores en especial con las infancias haciendo realidad el DERECHO HUMANO FUNDAMENTAL de dar acceso a la lectura, a los libros, a la cultura y educación a los NIÑOS. Llenar de sentido la frase LIBROS PARA TODOS, POR TODOS Y CON TODOS..., sin exclusión..., hoy más que nunca vemos a una niñez hambrienta no sólo de pan..., sino además, de libros, de aventuras, de historias para contar y disfrutar.

Si pudiera hablar con el niño que fue, fascinado por las historias de Constanancio Cecilio Vigil, ¿qué le diría hoy?

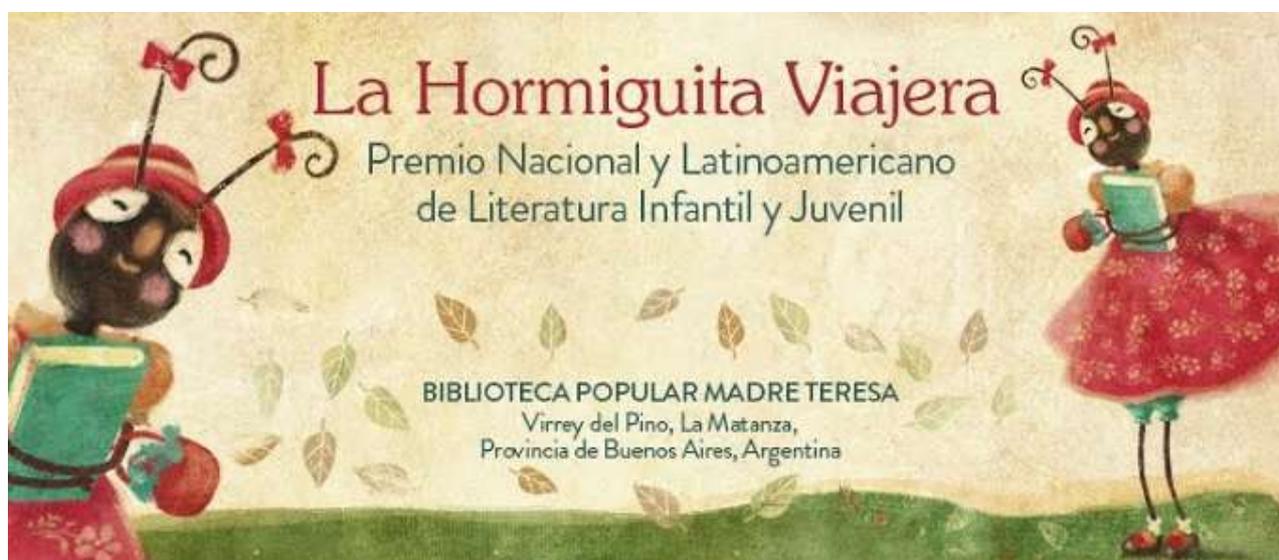
Le diría que no cambie nada de lo que vivió y vivirá..., que siga soñando, leyendo, buscando, descubriendo y sobretodo compartiendo cómo se comparte el pan, el PAN DE LAS PALABRAS que nos alimentan, que nos sacian, que nos hacen felices, que nos permiten vivir miles de historias y vidas..., buscando ese tesoro eterno que muchos llaman UTOPIÍA..., y que yo llamo VERDAD. La VERDAD QUE ES LA LLAVE QUE NOS PERMITE ABRIR LA PUERTA PARA IR A JUGAR..., A VIVIR, CON RESPONSABILIDAD, CON AMOR, CON SOLIDARIDAD, que vale la pena vivir compartiendo con el otro, el mundo maravilloso que nos mostró Alicia y que como buenas Hormiguitas Viajeras estemos siempre en marcha por los senderos de la vida con un libro en la mano y en el corazón.

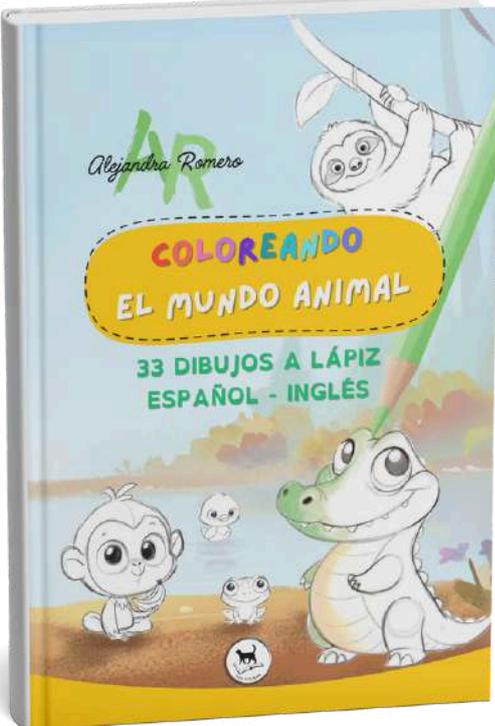


Hormiguerolector.blogspot.com



[Biblioteca Madre Teresa de Virrey del Pino](#)





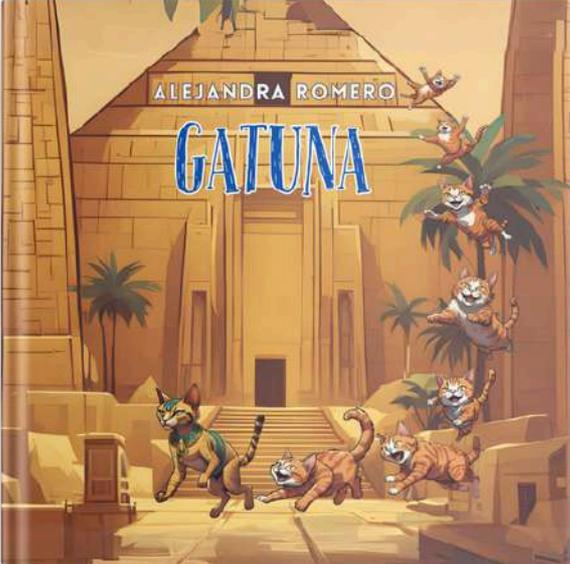
Alejandra Romero

COLOREANDO
EL MUNDO ANIMAL

33 DIBUJOS A LÁPIZ
ESPAÑOL - INGLÉS



amazonkindle 



ALEJANDRA ROMERO

GATUNA

HISTORIAS DE GATOS DESDE EL PRINCIPIO DE LOS TIEMPOS.



amazonkindle 

LAURA ETCHEPARE

El Arte como Camino





Nacida en Buenos Aires, **Laura Etchepare** es una artista visual graduada en Bellas Artes en el *ISFA Lola Mora*. Con más de 20 años de experiencia como profesora en Artes Visuales, su trayectoria abarca una diversidad de disciplinas artísticas: es dibujante, ilustradora, pintora y, ocasionalmente, cantante.

Laura se define como una exploradora de las artes, inmersa tanto en técnicas digitales como analógicas, aunque siente una especial conexión con estas últimas. Su obra ha sido parte de numerosas exposiciones y, durante la pandemia, algunas de sus creaciones cruzaron fronteras para llegar a otros países.

En el ámbito editorial, Laura ha colaborado como ilustradora en libros, revistas y publicaciones digitales, dejando siempre su sello artístico único. Durante la pandemia, adaptó su labor docente al ámbito virtual, impartiendo clases online. Actualmente, sigue formando a nuevas generaciones en instituciones públicas de la Ciudad de Buenos Aires, donde comparte su pasión y conocimiento con dedicación.



 [lauraetchepare](https://www.instagram.com/lauraetchepare)



PALOMITAS BLANCAS: ¡A LEER!

A las 15 horas, tres veces por semana, llega a la E.P. N.º 62 Christian Germán, nuestro profe escritor, con su guitarra, listo para encontrarse con los estudiantes de 6.º año y tener una nueva clase de Música. A veces viene cantando bajito alguna canción; otras, en silencio, como si quisiera que nadie notase su presencia. Vaya a saber uno si está pensando en alguna nueva historia o reformulando ideas sobre las que está escribiendo.

Lo cierto es que, así como decía Borges: “Que otros se jacten de las páginas que han escrito; a mí me enorgullecen las que he leído”, ahí está él, con la humildad de los grandes. Como todo escritor que primero lee mucho —se lo ve aprovechar cualquier oportunidad para el encuentro con un libro— y luego escribe.

Ahí está él, que nos ha sorprendido con sus creaciones como *Antonia* y *el clan del patio mágico*, *El cementerio*, *Reminiscencias* y *Tiquiti-Tiqui*. Y ahí está él, que hoy nos presenta a su comunidad lectora —cada vez somos más— su segunda novela: *Los guardapolvos*

Cuando me enteré de que venía una nueva obra, inmediatamente entré en su Facebook para ver de qué se trataba, pues parecía ser el sitio donde se estaban dando a conocer los primeros capítulos de esta historia. Busqué publicación por publicación. Llegué a leer varios capítulos. Pero, luego de una pausa, de tiempos de espera para tantos como yo, llegó la preventa y, en menos tiempo... el tan esperado libro.

No hay nada más lindo que un libro: visitar una librería, elegir y comprar, o acercarse a una biblioteca y solicitar en préstamo el que queremos leer. Pero este libro tiene algo particular y muy significativo: no vas a él; él viene a vos, como las compras por Mercado Libre. Llega en manos de su autor y, sin lugar a dudas, lo que sigue es el pedido de una dedicatoria y el autógrafo.

Desde el título, todos pueden imaginar que la novela *Los guardapolvos* tiene que ver con la escuela. ¿Quién no habrá jugado con esta palabra compuesta diciendo: “Bueno, es para guardar el polvo”? Yo lo hago cada vez que “pasan cosas” —dirían los chicos para justificar que se ensució—, pero a sabiendas de que esa prenda siempre estuvo marcada bajo la idea de que debía conservar toda su blancura.

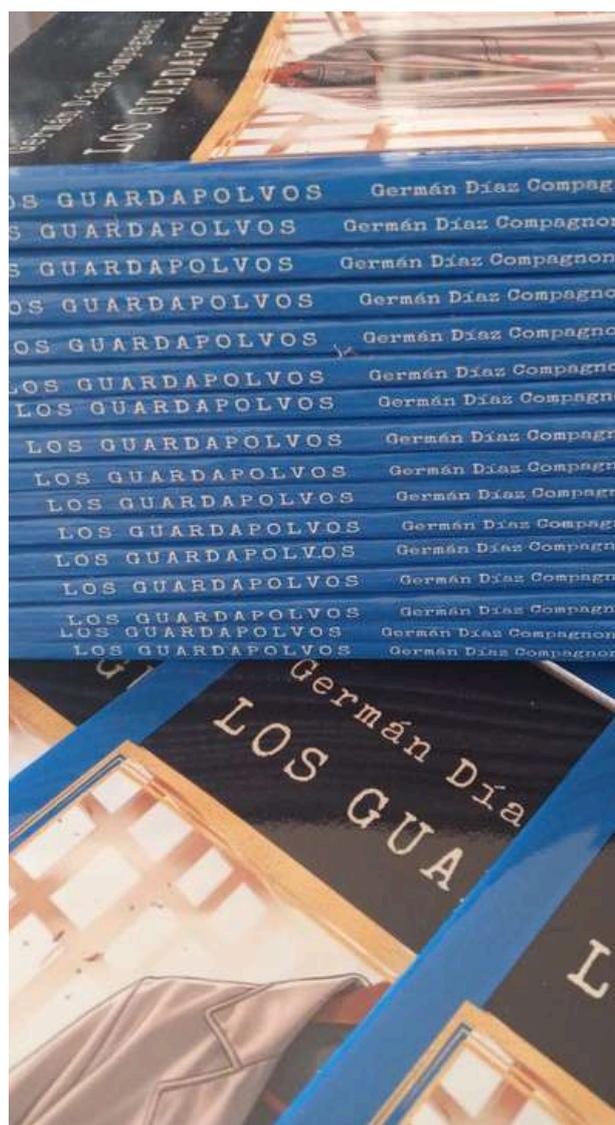
El guardapolvo siempre debe estar impecable cada lunes para iniciar la semana y luego, dependiendo de lo que pueda pasar en los recreos, que la lapicera no haga ninguna travesura con su tinta, que la martingala no se descosa —o sea arrancada— y que los botones conserven su lugar, llegue al viernes lo mejor posible.

Almidonados, planchados, estirados, arrugados... Y sí, el guardapolvo debe plancharse. En una de esas conversaciones con Germán me dijo: “Abi, ya no se plancha”. Pero la prosecretaria de la escuela, la seño Susana, rectificó: “Ah, pero el guardapolvo sí”. Y nuestro escritor, que en ese entonces podría decir que ya se encontraba con el libro casi cocinado, me dejó entrever con su mirada que estaba loca y que la ropa no se plancha más.

Amo las novelas de aventuras y pienso que, así como cuando era preadolescente me gustaba leer novelitas con personajes de mi edad para imaginar que yo podía ser alguno de ellos, todos los niños que la lean (y los que no tan niños, pero que llevamos uno adentro nuestro) van a sumergirse en la lectura disfrutando de cada página.

Si fuiste a la escuela Normal, el “monstruo gigante”, tenés que leer esta historia. Si conocés las escuelas “normales”, también. Y, si ninguna de estas opciones es la tuya, no podés ser la excepción... ¡Tenés que leerla!

Se sabe que Antonio E. Díaz fue el primer director y que allí vivía el buen señor. Yo recuerdo que en mis años de primaria todos queríamos saber su segundo nombre. ¿Qué escondía la letra E.? Pero, más allá de investigar y descubrirlo, es verdad que en el imaginario colectivo de los que hicieron su escolaridad en esta institución, cuando se menciona al director se recuerda el misterio de aquel hombre, el lugar donde vivía (¿el segundo o tercer piso?), las escaleras, los ruidos y mucho más.





Pero fue así: algo “peor” podía pasar. Algo rompió con todo lo que conocemos del formato escuela: los horarios, los recreos, las galerías y escaleras, la ida al baño, el momento después de la hora de Educación Física, las materias y un gran etcétera. ¡¡¡Los guardapolvos habían desaparecido!!!

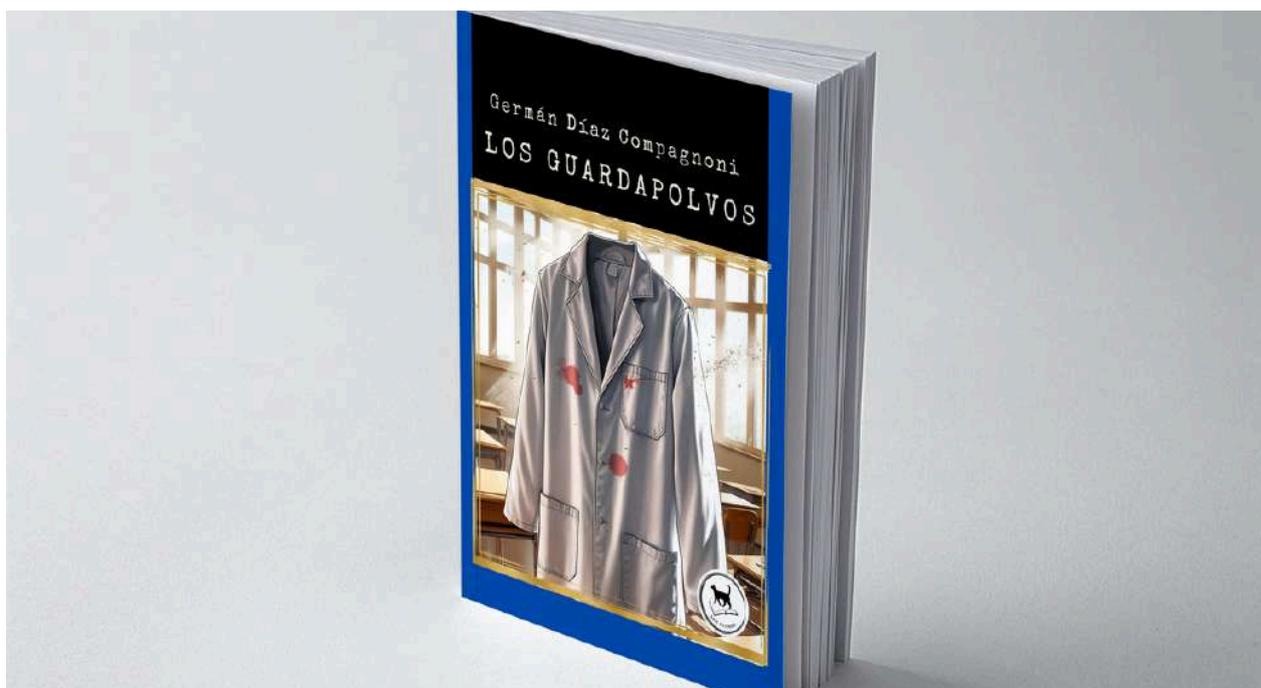
Y ahí comienza lo que me gusta a mí: el enigma. ¿Dónde están? ¿Quién se los llevó? ¿Cómo y por qué lo hizo? ¿Hay pistas para seguir? ¿Quién/es investigarán el caso? ¿Quiénes serán testigos, sospechosos, culpables? ¿Cómo se resolverá? Si a esto le sumamos el factor “misterio”, “miedo”, “sangre”, se vuelve una lectura que no querés dejar hasta terminarla.

Es valorable la pluma del escritor y su huella allá por la página 28 donde, entre unos paréntesis, nos revela que él transitó aquella escuela que hoy es parte de su ficción. También quiero destacar las excelentes descripciones que requiere el género elegido, las hermosas y divertidas comparaciones que abundan en cada página —por ejemplo: “(...) haber corrido como liebres jugando al 10/20 (...)”—, y el pensar en incluir las voces de tantos personajes, sin faltar ninguno, que en el mundo más allá de la imaginación son queridos por todos.

En cuanto a la edición del libro, quiero destacar el gran trabajo de Ale Romero de Gato Ilustrado. Tuve la oportunidad de conocerla a partir del libro de Antonia y debo decir que, si con la abuela Anto se lució, con este nuevo libro —y el anterior—, se pasó de nivel. ¿Por qué? Por cada detalle en la tapa, contratapa, las hojas de guarda y cada capítulo con su portada ilustrada, tan realistas y, al mismo tiempo, esos detalles al inicio o cierre de ellos.

Hay algo que me dejó pensando: ¿después de esta segunda novela se vendrá una colección? Pienso y escribo al mismo tiempo: tapa roja, tapa azul... ¿esperamos el amarillo? Y quien dice colores primarios puede ilusionarse con el verde, naranja y violeta también.

Para ir finalizando, *Los guardapolvos* es una novela para leerle a los más peques, para regalarles a los que ya están leyendo solitos, para compartir en familia o leer de un tirón los grandes que necesitamos desenchufarnos un poquito de la vida adulta y volver a ser niños por un instante. Solo alguien que habita el día a día de las escuelas pudo haber escrito esta maravillosa historia



Este año me encontré leyendo diferentes géneros, pero no tanto de literatura como estaba acostumbrada. Podría decir que cierro el año con una obra tan cercana, familiar y amigable para el lector, que me genera alegría por quien la escribió y que nos reafirma, una y otra vez, a los lectores que debemos ser “ecos” para que otros conozcan y valoren a quienes escriben literatura.

Para mi sorpresa, como les pasó a los bajitos protagonistas de la obra, me encontré con el libro y también en él... aunque, con sinceridad, sufrí un spoiler del que, según dice la novela, es “el más copado de todos”.

En un mundo que se deja llevar por la pantalla, ¡qué necesario es volver al libro!

11 de diciembre de 2024, 20 horas... luego de una hora de lectura por placer.

ABIGAIL ESTENGE, PROFESORA EN LENGUA Y LITERATURA, BIBLIOTECARIA, LICENCIADA EN EDUCACIÓN Y, EN LA ACTUALIDAD, VICEDIRECTORA DE LA E.P. N.º 62.



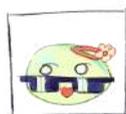
MITOS URBANOS JAPONESES (日本の都市伝説 “NIHON NO TOSHI DENTETSU”)

Japón es conocido por sus historias y leyendas de terror que se diferencian en gran medida al terror occidental. Con fantasmas, espíritus y demás, estos mitos urbanos siguen impactando la cultura japonesa hasta la actualidad.

HANAKO-SAN DEL BAÑO (トイレの花子さん “TOIRE NO HANAKO-SAN”)



El espíritu de una niña que habita los baños escolares, específicamente el tercer cubículo del tercer piso, en el baño de mujeres. Se dice que si alguien la invoca llamando su nombre tres veces, aparece. A veces es inofensiva, pero otras versiones indican que puede arrastrar a quien la llama al más allá.



Chiro

AKA MANTO (赤マント)



Un espíritu que aparece en los baños públicos. Pregunta al usuario si quiere papel rojo o azul. Elegir rojo puede llevar a una muerte violenta, y azul puede significar asfixia.

LA MUJER DE LA BOCA CORTADA (口裂け女 “KUCHISAKE-ONNA”)



El fantasma de una mujer con la cara mutilada que lleva una máscara quirúrgica. Aborda a las personas preguntando si creen que es bonita. Si responden que no, las mata; si responden que sí, se quita la máscara para revelar su rostro desfigurado y las ataca. Se dice que puedes escapar distrayéndola con respuestas ambiguas o dulces.

TEKE TEKE (テケテケ)



La historia cuenta sobre el fantasma de una mujer que fue partida por la mitad en un accidente ferroviario. Su espíritu, sin piernas, se mueve rápidamente usando sus manos y emite un sonido similar a "teke-teke" al desplazarse. Persigue a sus víctimas y se dice que si te alcanza, te cortará por la mitad para hacerte igual a ella.

MITOS URBANOS JAPONESES Y SU INFLUENCIA

El cine de terror, los videojuegos, el manga y el anime han adoptado estas historias, reinterpretándolas para audiencias globales. En este proceso, estos mitos se han convertido en símbolos de una estética única de horror que combina lo psicológico con lo visualmente perturbador.



Chiro

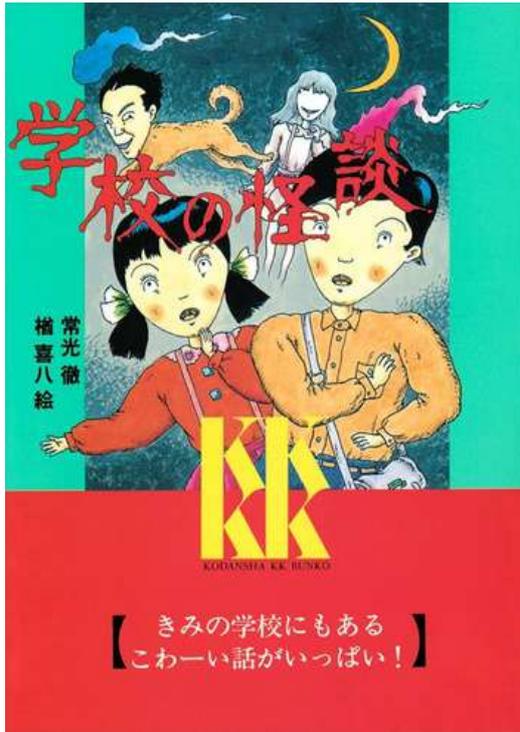
HISTORIAS DE FANTASMAS (学校の怪談“GAKKOU NO KAIDAN”)



La historia sigue a Satsuki Miyanoshita y su hermano menor, Keiichirou, quienes se mudan al pueblo natal de su madre fallecida. Al inscribirse en una escuela primaria local, descubren que está llena de espíritus y entidades sobrenaturales selladas por su madre años atrás.

Con la ayuda de un antiguo diario de su madre, sus amigos Hajime, Momoko y Reo, y un gato negro parlante llamado Kaya (poseído por un espíritu), Satsuki enfrenta diversas amenazas paranormales mientras trata de sellar a los espíritus antes de que causen daño.

Fun fact 1: *Historias de Fantasmas* es conocido por el doblaje ridículo que se hizo en inglés, cambiando completamente la trama, llenándolo de referencias culturales y bromas.



Es una adaptación de una serie de novelas del autor Toru Tsunemitsu, poseyendo también una adaptación a película y varios video juegos.



YAMISHIBAI, HISTORIAS DE FANTASMAS JAPONESAS (闇芝居)

Una serie de antología de terror estrenada en 2013, que presenta historias cortas basadas en mitos urbanos y leyendas japonesas. Cada episodio dura aproximadamente 5 minutos y su característica principal está en el estilo artístico, inspirado en el **kamishibai**, una técnica tradicional de narración con ilustraciones que solían realizar los cuentacuentos ambulantes.



Chiro

RUMORES TENEBROSOS DE LA ESCUELA

¡¡AQUÍ VIENE HANAKO-SAN!!
(学校のコワイうわさ 花子さんがきた!!
“GAKKOU NO KOWAI UWASA:
HANAKO-CHAN GA KITA!!!”)



La protagonista, una versión amigable y traviesa de Hanako-san, ayuda a los niños a resolver misterios mientras introduce un enfoque ligero y humorístico a las clásicas historias de terror escolar. Aunque mantiene elementos de miedo, la serie está diseñada para un público joven



El anime está basado en una serie de libros del mismo nombre, del autor Shihime Morikyo. También tiene una adaptación a videojuego estilo “Point and Click” que solo salió en japon para consolas, incluyendo cinemáticas sacadas del anime.



HANAKO-KUN ATADO AL BAÑO (地縛少年花子くん”JIBAKU SHÖNEN HANAKO-KUN”)



Un anime y manga que sigue la historia de Nene Yashiro, una chica de secundaria, que invoca a Hanako buscando ayuda con sus problemas amorosos. Sin embargo, se sorprende al descubrir que "Hanako" es en realidad un chico fantasma. Tras un giro inesperado, Nene queda vinculada a Hanako y se convierte en su asistente en la tarea de mantener el equilibrio entre los mundos humano y sobrenatural.

Estos mitos urbanos también llegaron a inspirar videojuegos como:

Hanako-san



El jugador asume el rol de un estudiante que, tras un evento extraño, queda atrapado en una escuela encantada por Hanako-san. Mientras explora el edificio oscuro y vacío, debe enfrentarse a manifestaciones sobrenaturales, resolver acertijos y descubrir los secretos detrás del espíritu vengativo de Hanako.



Aka Manto



Un juego de primera persona donde te enfrentas a la criatura “Aka manto”, inspirado en el mito urbano del mismo nombre.

CREEPYPASTAS

El término “creepypasta” viene de “coppypasta”, mails o mensajes de texto que contaban una historia de terror corta para asustar a la persona que se le entregue, se esparcían rápidamente por la tenebrosa oración final “si no lo mandas a 10 contactos en menos de 2 horas te pasará a ti también”.

Los creepypastas, en vez de ser mensajes de texto para asustar a personas, son historias escritas por anónimos de internet provenientes de foros, que suelen estar caracterizados por estar escritos en primera persona y por tener alguna imagen tétrica y misteriosa para probar su validez.

Entre los creepypastas más famosos e icónicos están:



Jeff the Killer

Un misterioso asesino de cara blanca y boca cortada que dice matar a sus víctimas mientras duermen, con su frase más conocida “Go to sleep” (ve a dormir)

Fun Fact: Nadie sabe el origen de la imagen de Jeff. Actualmente aún hay grupos de personas buscando la versión no editada, hasta se puso una recompensa de 11 mil dólares para quien la encontrase.

Slenderman

Una extraña y alta criatura que nadie ve, se dice que hace desaparecer al que se adentre en su bosque, en su mayoría niños perdidos.



Eyeless Jack

Un extraño ser que se alimenta de los órganos humanos tras ser sacrificado por un misterioso culto.



Smiling dog

Se dice que si recibes un mail con la imagen polaroid de un perro sonriente, estarás maldito y perderás la cordura.



En el videojuego “Pokemón”, hay un pueblo llamado “Lavender Town” donde viven los pokemones tipo fantasma, reflejando la naturaleza tétrica de esta zona, la música que lo acompaña es lenta, afinada y terrorífica. Se dice que la canción que se escucha hoy en día no es original, sino que una versión editada, porque la original causaba altos niveles de estrés, causando que miles de jóvenes se suicidaran tras escucharla.



Hay muchísimas más creepypastas rondando los distintos foros de internet, podemos decir que son mitos urbanos modernos. En vez de esparcirse de boca en boca, se esparcen de mensaje a mensaje.



Chiro



3- Revista gato ilustrado/Enero 20

Preview Ale Romero Ilustraciones

+ Save on Spotify



- 1 Walk to School
Philip Glass, Paul Leonard-Morgan 02:10
- 2 Abandoned Hut
Everrune 01:07
- 3 Sushi Scene
Alexandre Desplat 01:41





GRACIELA VEGA- EL MITO DEL DESPECHO HECHO RASCACIELOS



E. GREGOR- EL ESPEJO



MARISA ANDREA ROSSI- LA DAMA DE LAS DUNAS



MARÍA AMELIA JUAN SÁNCHEZ- DRAGÓN



NIDIA TINEO- LA DAMA DE BLANCO

GOLONDRINAS

UN GATO ESDRÚJULO



ARIEL JACOBO WALTER- EL GATO DE LOS TÚNELES



JULIA GROSSI-LOS TRES GATOS DE LA NOCHE

LAS TRES GATITAS Y EL GATO CHAPARRÓN. ¿EN LA NOCHE DE TERROR!

CANCIÓN DE CUNA. EL PERRITO PAUPA PAUPA.



PERLA COMETTO- LOS BAILARINES DE TANGO



MARÍA LUISA DE FRANCESCO- VENDEDOR DE ESPEJO

LAS FOTOS

TAL VEZ ES UN GATITO

MUJER PIRATA



SERGIO PIZZIRUSSO"CHECO EL TÍO GATIN-LA LLORONA DEL BARRIO



SILVIA DEVITO- MORIR DOS VECES

NOCHE DE REYES

EL SIAMÉS



GINA A. MENDOZA-EL VIEJO DEL MONTE



CAROLINA GONZALEZ-LA LEYENDA DEL GRAN ROBLE Y EL INDIÓ YARUBA

LULA LA ORUGA



ANGÉLICA MASCHIO- ¿DÓNDE ESTÁS?
PEDACITO DE CIELO



DEBORA LUJAN ORELLANO- PELIGROSA AVENTURA



ALAN CARDOSO- EL REGRESO TRIUNFANTE



VALERIA RINOLDI- TIEMPO EN DESTIEMPO
MILAGROS



ALEJANDRA ROMERO- AÑORANZA



ANDREA NOEMÍ ASSELBORN- YO NO ESTUVE
EL AMOR SIEMPRE SALVA



BORIS LARA FERNÁNDEZ - EXTRAÑA AMISTAD



GRACIELA BAEZ-EL AVESTRUZ QUE TENÍA FRÍO
CARTA DE LOS REYES MAGOS
UN MOSQUITO EN EL PARQUE



BEA - TAN SOLO AMOR



MARÍA ALICIA ESAIN (ALIBRUJI)-GATO LLUVIOSO
BONDIOLA, MORTADELA Y SALAMÍN
EL MISTERIO DEL BALCÓN



MAURA VARONA LAZO- IKO EN EL JARDÍN



EMILY BAEZ- EL AMANECER

MITOS URBANOS

Cuando el temor se convierte en historia

POR GRACIELA VEGA



CARACTERÍSTICAS

Un mito urbano no es simplemente un cuento, sino una historia que refleja miedos y asombros compartidos. Se presenta como algo verdadero, aunque carezca de pruebas concretas, y se transmite de boca en boca, por internet o a través de los medios. Estas narraciones, aunque ficticias, logran instalarse con fuerza en la mente de quienes las escuchan. Los mitos urbanos suelen tener orígenes inciertos. No tienen un autor claro ni un momento definido de creación. Sin embargo, se adaptan con facilidad a las creencias y temores de cada comunidad, lo que los hace parecer reales. Su difusión es rápida, ya sea mediante conversaciones, redes sociales o incluso noticias que aparentan ser verídicas.

Estos relatos abordan temas que inquietan o generan curiosidad, como peligros ocultos, advertencias sobre el mundo moderno o encuentros con lo inexplicable. Por ejemplo, "La chica de la curva" es un fantasma que aparece en carreteras y refleja el miedo a los accidentes imprevistos. Los "cocodrilos en las alcantarillas" representan temores escondidos en lugares cotidianos. Historias como las "agujas infectadas en cines" o "secuestros en centros comerciales" son ejemplos de una sociedad preocupada por amenazas invisibles.



Los mitos urbanos son parte de la cultura contemporánea. Aunque no sean reales, nos conectan con nuestras propias preocupaciones y sirven como una manera de dar sentido a lo desconocido.



EL MITO DEL DESPECHO HECHO RASCACIELOS.



En el corazón del barrio de Retiro, en Buenos Aires, se alza un mole arquitectónico que, más allá de su imponente presencia, guarda una leyenda tejida con los hilos del despecho, el orgullo y la revancha. Este es el relato detrás del Edificio Kavanagh, símbolo del estilo racionalista y, según dicen, de una venganza sin sangre, pero con ladrillos.

En los años 30, Corina Kavanagh, una mujer hermosa y decidida, se encontró en el ojo de un huracán social. Provenía de una familia de nuevos ricos, sin el abolengo de las familias patricias, pero con el deseo inquebrantable de trascender. Su historia de amor con un joven de la aristocracia, hijo de Mercedes Castellanos de Anchorena, terminó abruptamente debido a la férrea oposición de la matriarca de los Anchorena. Humillada pero resuelta, Corina ideó su venganza. Los Anchorena, famosos por su devoción religiosa, habían construido la Basílica del Santísimo Sacramento con la intención de convertirla en su sepulcro familiar, justo frente a su mansión.

Mercedes Anchorena planeaba adquirir un terreno frente a la iglesia para ampliar su propiedad. Sin embargo, Corina tomó cartas en el asunto y, en una jugada maestra, compró ese lote antes que su rival, encargando la construcción de un edificio monumental que bloqueó la vista de la iglesia desde la mansión Anchorena.

El resultado fue el Kavanagh: un rascacielos de 33 pisos y 113 departamentos de lujo, levantado en apenas 14 meses. Esta obra no solo rompió récords arquitectónicos, sino que también cumplió su objetivo simbólico: desde los ventanales de los Anchorena, la Basílica quedó oculta. Paradójicamente, hoy el único lugar desde donde se puede admirar la iglesia lleva el nombre de *Pasaje Corina Kavanagh*.

¿Fue esta historia cierta? ¿Es solo un mito urbano que combina dosis de romanticismo, intriga y desquite? Quizás nunca lo sabremos, pero lo que sí es innegable es que el Kavanagh sigue siendo un ícono de la arquitectura y una narración que resuena con el eco de una pasión convertida en ladrillos.





 @CIELAVEGA

Graciela Vega es escritora, profesora en letras, editora.

Autora de cuentos, novelas, poesía y ensayos para niños y adultos. Escribió para medios gráficos y fue redactora especial de la Revista Billiken, en la Editorial Atlántida.

Coordinó el Programa de Lectura de Libros y Casas de Cultura de la Nación, desde donde promovió la lectura en familia.

Fue Jefa editora en Puerto de Palos, Editorial Macmillan. Trabajó como editora y creadora de material didáctico y literario en las editoriales Estrada, Tinta Fresca, Atlántida, Editorial SM y Estación Mandioca, Letra Impresa, entre otras.

Fue Directora de Bibliotecas en el Municipio de Almirante Brown.

Dicta cursos y seminarios de literatura, escritura, y estimulación temprana de la lectura.

Actualmente, se encuentra trabajando en su novela "La última línea", centrada en la investigación y el análisis de la comunicación humana.



GRACIELAVEGA_ESCRITURA

EL ESPEJO



En el corazón de las Montañas Rocosas, donde el bosque parece eterno, se erige el majestuoso Fairmont Banff Springs Hotel. A pesar de su elegancia, algunos rincones del edificio parecen envueltos en un silencio inquietante. En uno de sus pasillos más apartados, detrás de una pesada puerta de madera que nadie recuerda haber abierto, se encuentra un salón olvidado. Sus paredes, cubiertas de un empapelado descolorido, rodean un único objeto: un espejo ovalado que reposa sobre un pedestal de mármol, atrapado en la penumbra.

Un hombre cruza el umbral del salón y se detiene frente al espejo. Contempla su reflejo con cautela, pero un escalofrío lo hace mirar hacia atrás. En la penumbra del pasillo, una sombra informe parece acecharlo.

Siente cómo el terror se apodera de él; la sombra avanza lentamente. En un acto instintivo, extiende su mano hacia el cristal. Su mano atraviesa el espejo, y de pronto se encuentra en otro salón idéntico. Allí, otro hombre observa un espejo, se gira hacia atrás y, presa del temor, extiende su mano hacia el cristal. Este segundo hombre cruza al otro lado, solo para encontrarse en otra sala idéntica, donde un tercer hombre, idéntico a los anteriores, lo observa con la mano extendida hacia el espejo.

El ciclo se repite una y otra vez. Cada hombre que cruza desaparece de la sala anterior, como si nunca hubiera estado allí. Ninguno logra entender si es el primero, el último, o simplemente una sombra que imita a los demás.

E. Gregor



CANADÁ (TORONTO)

Apasionado por lo inquietante y lo sobrenatural, el autor se dedica a crear cuentos juveniles e infantiles en los géneros de fantasía y ciencia ficción. Sus historias transportan a los lectores a mundos insospechados donde lo extraño y lo asombroso se entrelazan.

LA DAMA DE LAS DUNAS



Una tarde de primavera, Sofía y su perro Max exploraban las dunas de Puerto Madryn con su abuela. Ella conocía historias viejas del pueblo y del mar. Ese día les contó la leyenda de la Dama de las Dunas.

—Dicen que en las noches de luna llena, una figura vestida de blanco aparece entre las dunas. Es el espíritu de una mujer que perdió a su amor en el mar y vaga buscando consuelo. Aquellos que la ven, dicen que trae consigo un mensaje de esperanza y paz.

—Abuela esa historia ¿será verdad? Me da un poco de miedo.

—Nunca escuché a nadie que la haya visto decir que los asustó. Todos dicen que trae paz. Hasta ahora nadie sabe por qué aparece entre las dunas.

Esa noche, Sofía decidió investigar. Caminó con Max hasta las dunas, donde la luna llena iluminaba el camino. El viento susurraba entre las arenas. De repente, escucharon un suave lamento. Siguiendo el sonido, vieron una figura vestida de blanco, con un velo que ondeaba en el aire. Sofía sintió un escalofrío, pero no pudo apartar la vista.

—¿Quién sos?— preguntó Sofía.

La Dama de las Dunas se volvió hacia ella y, con una voz suave, respondió:

—Soy el espíritu de una mujer que perdió a su amor en el mar. Vago por estas dunas buscando consuelo y esperanza. Pero no temas, niña valiente, estoy aquí para traer paz.

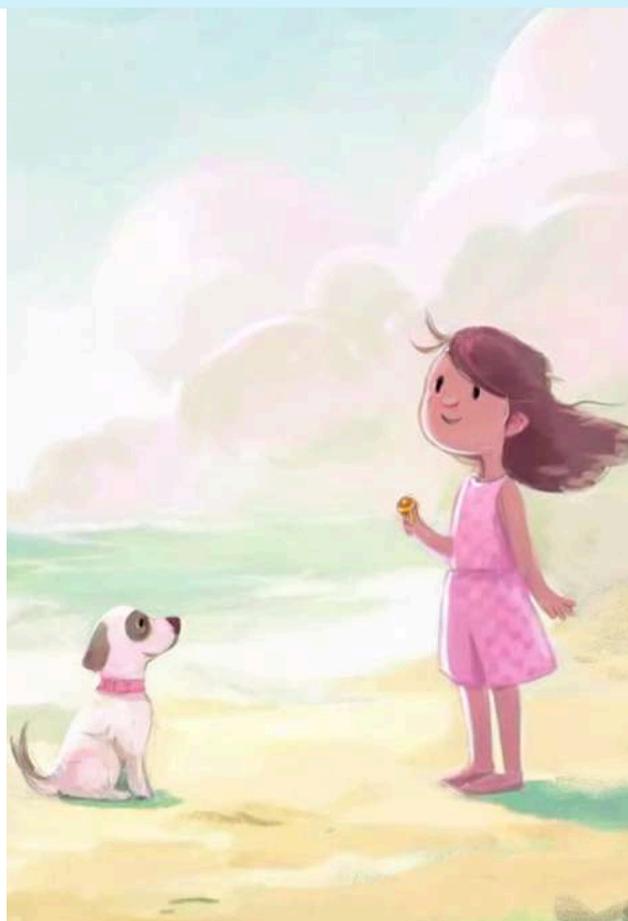
Sofía, conmovida por las palabras de la Dama, decidió ayudarla.

—¿Cómo puedo ayudarte a encontrar paz?

La Dama de las Dunas sonrió y dijo:

—Debes encontrar el relicario que perdí hace muchos años. Está enterrado en algún lugar de estas dunas.

Sofía y Max comenzaron a buscar entre las dunas, cavando en la arena bajo la luz de la luna. Después de un rato, encontraron un pequeño relicario dorado. Sofía lo levantó y se lo entregó a la Dama. La Dama de las Dunas tomó el relicario y, en un destello de luz, desapareció, dejando tras de sí un perfume exquisito, una mezcla de mar y flores que nunca se había sentido.



Escanea el código QR para
escuchar el audiocuento

Marisa Andrea Rossi



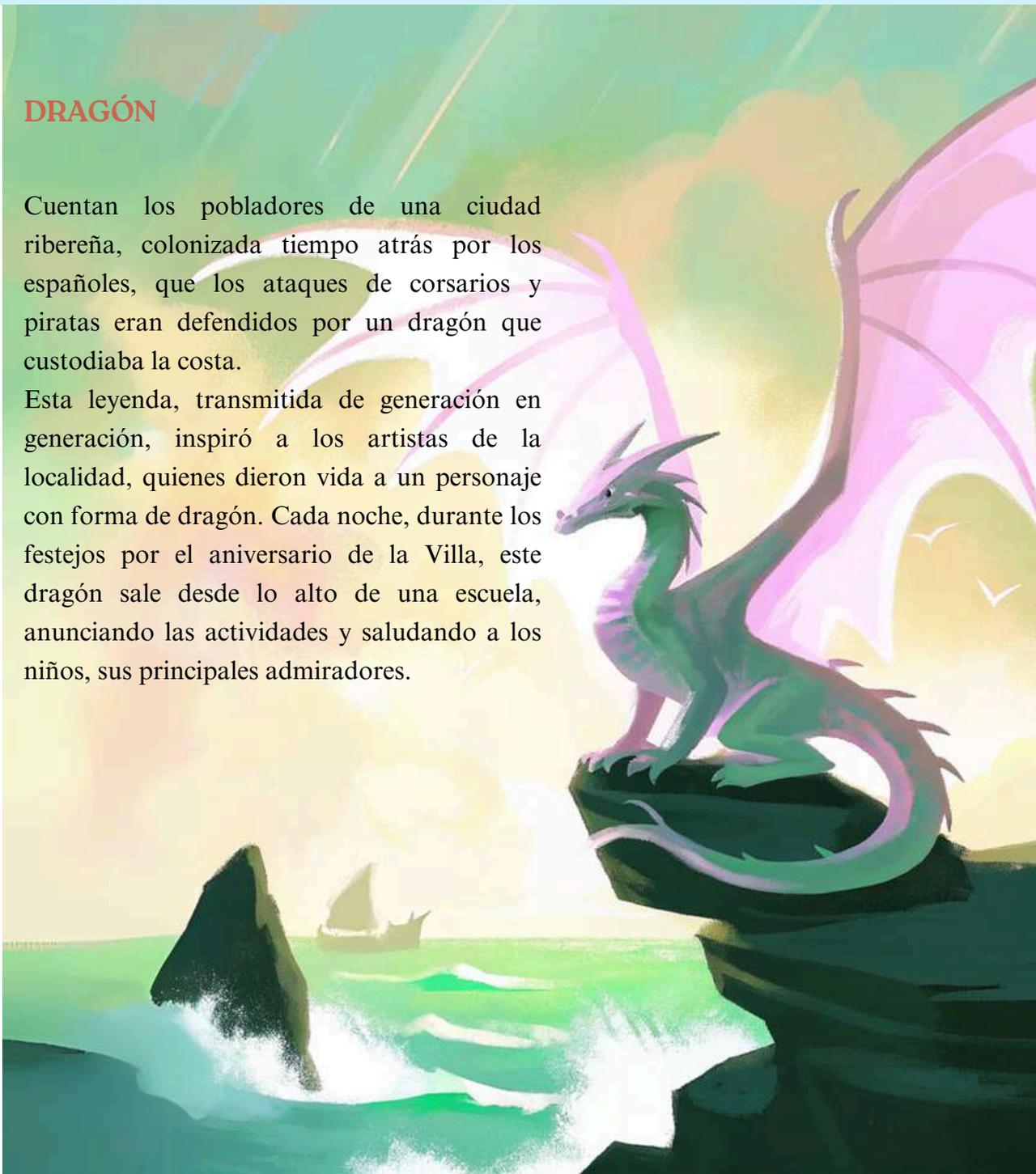
ARGENTINA (PUERTO MADRYN)

Profesora en Educación Preescolar y directora del Taller Literario A calzón quitado. Comprometida con la formación continua de los docentes, fundó el Instituto de Capacitación Docente Continua MAR, que ha alcanzado presencia en Latinoamérica, Europa, Asia y África. También creó la Editorial Mar, con el objetivo de facilitar a docentes y escritores la difusión de sus ideas.

DRAGÓN

Cuentan los pobladores de una ciudad ribereña, colonizada tiempo atrás por los españoles, que los ataques de corsarios y piratas eran defendidos por un dragón que custodiaba la costa.

Esta leyenda, transmitida de generación en generación, inspiró a los artistas de la localidad, quienes dieron vida a un personaje con forma de dragón. Cada noche, durante los festejos por el aniversario de la Villa, este dragón sale desde lo alto de una escuela, anunciando las actividades y saludando a los niños, sus principales admiradores.



María Amelia Juan Sánchez



Escritora cubana, licenciada en Estudios Socioculturales y recientemente jubilada. María Amelia forma parte de la Peña Literaria "Manuel Maure Parri" de su ciudad, espacio donde cultiva y comparte su pasión por las letras. Su talento poético ha sido reconocido en la antología *Vientos del Sur*, publicada por la editora argentina "Linda y Fatal", donde aparecen tres de sus poemas.

LA DAMA DE BLANCO

Versión de Nidia Tineo



Una noche alrededor del fogón, el abuelo Rufino me contó que años atrás, durante el tiempo que trabajaba de taxista, se topó una vez con la dama de blanco.

La dama de blanco, es como un mito en mi pueblo. Dicen de ella, que era una mujer delgada, de tez casi transparente, rubia, que vestía un pequeño sombrero de raso sobre su rodete bien peinado y un impecable vestido largo de color blanco. La veían cada día andar por las calles de la ciudad. Llevaba en una de sus manos una libreta de anotaciones y en la otra, un lápiz con el que nadie sabe –y hasta el día de hoy es una incógnita- qué cosas registraba. Caminaba con paso ligero y corto, para detenerse a mitad de la acera y escribir en aquella libreta una y otra vez. La sospecha de algunos, era que se había vuelto loca y anotaba domicilios, patentes de vehículos, números de calles; pero otros, la acusaban de ser bruja.

La dama de blanco desapareció sin dejar rastros, a mitad del siglo pasado. Su casa permaneció cerrada y se transformó en tapera. Pero después de un tiempo, la habitaron familiares.

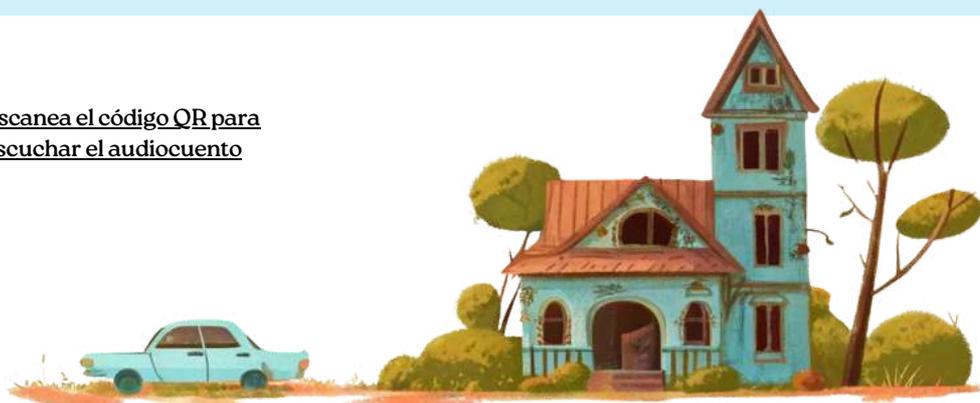
Nadie se acordaba ya, de aquella enigmática mujer hasta que una noche, según contó mi abuelo, él regresaba con su taxi vacío después de hacer un viaje. Había tenido que llevar pasajeros a otra localidad. Durante el trayecto se le ocurrió tomar por un atajo, una vieja huella que terminaba detrás del cementerio. La verdad es que ni él supo explicar por qué tomó por allí. Habría hecho la mitad de camino y se encontraba muy cerca de la ciudad cuando en una curva, apareció de repente una mujer. Estaba parada junto a un eucalipto, con capellina y vestido blanco. El viento le volaba las gasas claras de la pollera en medio de la oscuridad. Él la enfocó con luces altas y vio que ella llevaba una pequeña libreta en sus manos.

Al verla sola, el abuelo detuvo el taxi y le ofreció que subiera para acercarla. Sin pronunciar palabra la mujer aceptó, sentándose junto a él, en el asiento de acompañante. Toda ella olía a humedad. Rufino supuso que el extraño olor se debía al rocío nocturno.

Durante el viaje, él trató de entablar conversación sobre diversos temas: que el tiempo, que la carestía de las cosas, que lo mal que manejaban los otros; pero ella se mantuvo inmutable, sin abrir la boca, sin siquiera esbozar un gesto o una sonrisa.



Escanea el código QR para
escuchar el audiocuento



En un momento, le llamó la atención que la mujer anotaba algo en la libretita. ¿Qué anotaría? Estaba muy oscuro, el abuelo no pudo ver más que eso. Entrados al pueblo, ella le hizo simplemente una seña para que se detuviera frente al portal de una antigua casona totalmente en ruinas.

El abuelo contó que estacionó el vehículo y ella se bajó con rapidez, agradeciéndole con un movimiento de cabeza. Así que una vez que la mujer se perdió entre las sombras, Rufino reanudó despreocupadamente su marcha. Pero cuando estaba a punto de arribar a su domicilio, se dio cuenta que la dama había olvidado la libreta. Rufino atinó —en un primer momento— a abrirla, pero una fuerza invisible lo detuvo. Dice que sintió como un escalofrío o quizá peor, una sensación inexplicable. Entonces, decidió devolverla. Así lo hizo. Se dirigió hasta la vivienda donde la mujer había descendido. El lugar era lóbrego. Él bajó nervioso, golpeó la puerta varias veces y esperó. Hasta que por la parte trasera de la vivienda apareció un anciano de cabellos muy largos y cenicientos.

—¿Qué necesita, don? —dijo el hombre.

—Mire... hace media hora dejé a una mujer que entró aquí.

El anciano se quedó estático y observó en silencio al visitante.

—Vengo a traerle esta libreta que ella olvidó sobre el asiento del taxi —le dijo Rufino extendiendo su mano para entregar el anotador.

El anciano siguió mudo.

Entonces, mi abuelo se disculpó y trató de explicarle que se había ofrecido para traerla porque la vio sola, a mitad de camino, en un sitio sin luz.

—Sí, es mi hija...pero hace tiempo que ella falleció...

—¿Cómo?... Pero si bajó hace un rato de mi coche, acá...

El anciano movió levemente la cabeza:

—Hace sesenta años... hoy, exactamente hoy, fue su aniversario... Algo repentino... ¿sabe?

Rufino contó que no supo qué responder, así que giró para regresar a su auto, pero el anciano lo detuvo:

—La libreta, por favor. Déjemela. Todos los años ella se la olvida por ahí... y yo, tengo que llevársela a su tumba.

EL GATO DE LOS TÚNELES



En la ciudad corre el rumor de que un gigantesco gato negro aparece en los túneles del subte por las noches, después del cierre. Se dice que es una criatura sobrenatural, que surge de la nada, con ojos que brillan y encandilan como dos luces láser. La leyenda asegura que quien ve al gato está condenado a perderse en los túneles para siempre.

Algunos creen que no es más que un mito, pero otros juran haber visto al misterioso gato con sus propios ojos.

Cuando Leo llegó de visita a la ciudad, escuchó el rumor y decidió comprobar por sí mismo que semejante animal no podía existir. Intrigado, saltó los molinetes cerrados y comenzó a explorar los túneles oscuros. De repente, un ruido detrás de él lo hizo detenerse en seco.

Al voltear, no había nada, pero cuando giró para seguir caminando, sintió un respiro cálido en su rostro. El aliento le erizó la piel.

Quiso correr hacia la salida, pero el gato apareció nuevamente frente a él, bloqueándole el camino. Desesperado, corrió hacia otro túnel, pero la criatura lo siguió, llevándolo cada vez más lejos, a túneles más oscuros y profundos. Durante horas, Leo huyó, agotado, perdido, hasta que finalmente quedó atrapado en un pasillo sin salida.

Tuvo mucha suerte: al día siguiente, la policía lo encontró. Estaba aterrorizado, con los ojos brillando de un extraño color verde amarillento.

La leyenda del gato de los túneles sigue más viva que nunca.

Ariel Jacobo Walter



ARGENTINA (BUENOS AIRES- SAN ISIDRO)

Desde hace un tiempo, trabaja en colaboración con la editorial Gato Ilustrado, donde participa y publica sus obras. Especializándose en literatura infantil y juvenil, sus relatos breves están llenos de aventura, amistad, creatividad, imaginación y suspenso. A través de ellos, busca fomentar valores, el cuidado de la fauna, la flora y el medio ambiente. Su obra ha sido elogiada por su capacidad de conectar con los lectores más jóvenes.



En la ciudad de Buenos Aires, en el barrio de Palermo, corría el rumor sobre tres gatos negros que merodeaban el lugar. Se decía que poseían poderes mágicos y aterradores. Los conocían como “Los tres gatos de la noche” y la leyenda aseguraba que podían conceder deseos a quienes les ofrecieran cariño y comida, pero siempre a un precio terrible.

Un día, una joven que vivía en el barrio vio a los tres gatos paseando por la vereda frente a su casa. Movida por la curiosidad, decidió alimentarlos. Sin embargo, pronto notó que había algo extraño en ellos.

Las miradas oscuras y penetrantes de los felinos parecían leer sus pensamientos. Cada vez que los miraba, sentía que la envolvían en un espiral del que no podía escapar. Los gatos parecían tener el control total de su mente y jugaban con ella, manipulándola a su antojo.

Cuando la joven intentó huir, descubrió que no podía moverse. Algo oscuro y siniestro estaba sucediendo. Los gatos no eran simples animales: estaban conectados por una fuerza maligna y se alimentaban de la energía de quienes caían bajo su hechizo. Desde aquel día, la joven cambió. Se convirtió en una esclava de los tres gatos y comenzó a cometer actos terribles bajo su influencia. Una noche, desapareció sin dejar rastro. Nunca más se la vio en el barrio.

Dicen que los tres gatos aún rondan Palermo, paseando de día y acechando nuevas víctimas por las noches. Se comenta que hay un lugar oscuro donde guardan a quienes caen en sus redes. ¿Será verdad?

El mito urbano advierte:

“Si ves tres gatos negros, no te acerques.”

Corre, corre, corre...

Julia Grossi



ARGENTINA (BUENOS AIRES, LOMAS DE ZAMORA)

Nacida en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, reside actualmente en Moreno Centro. A sus 78 años, ha dedicado gran parte de su vida a la escritura, un amor que desarrolló desde muy joven. Su único nieto, de 7 años, se convirtió en la inspiración para incursionar en el mundo de los cuentos infantiles, creando historias que capturan la imaginación y ternura de los más pequeños. En 1990, Julia fue galardonada en un concurso organizado por Knorr Suiza.



LOS BAILARINES DE TANGO

En el emblemático barrio de San Telmo, se teje una de las historias misteriosas de la ciudad que ha perdurado a través de los años. Se trata de Pablo y Cecilia, una pareja de bailarines de tango cuyo amor y pasión trascendieron en el tiempo y dejaron una huella imborrable.

Pablo y Cecilia eran famosos por su talento inigualable en el tango, un baile que no solo ejecutaban a la perfección, sino que sentían en lo más profundo de sus almas. Cada noche, el viejo salón de baile “El Corazón de Buenos Aires” se llenaba de espectadores ansiosos por verlos moverse al compás del bandoneón. Su sonido llenaba el aire mientras sus cuerpos se movían al unísono, como si fueran uno solo. Se deslizaban por la pista con una gracia y sincronía que parecía desafiar la ley de la gravedad. Su amor por el baile solo era superado por el amor que sentían el uno por el otro. Los habitantes del barrio de San Telmo los conocían bien, y siempre había un murmullo de emoción cada vez que llegaban a la milonga.

Una noche muy fría de invierno, después de una actuación que dejó a todos sin aliento, una tragedia golpeó sus vidas.

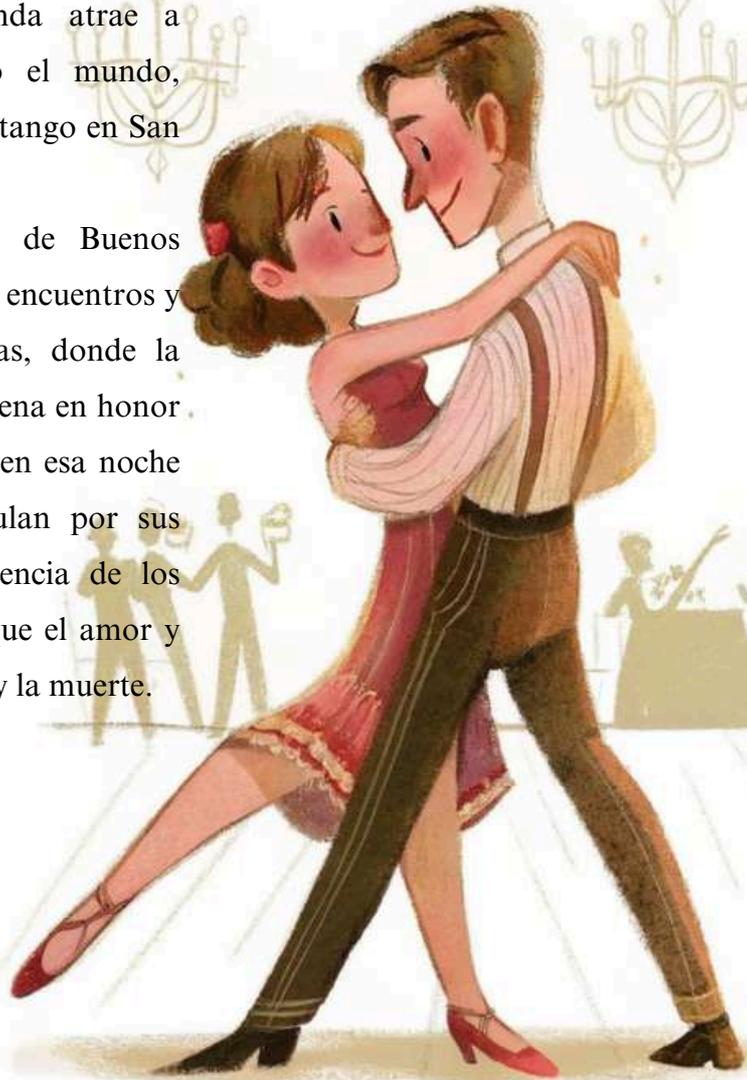
Al regresar a su casa, un accidente terminó con la vida de la pareja. El barrio de San Telmo quedó en un estado de profunda tristeza y conmoción, y las milongas quedaron en silencio durante meses en señal de duelo.

El barrio, poco a poco, recuperó su ritmo, pero en la comunidad el dolor de su pérdida perduró. Con el tiempo, los lugareños comenzaron a notar algo extraño. En las noches frías y silenciosas, las sombras de una pareja se materializaban en la pista del salón con el suave y melancólico sonido de un bandoneón, danzando con una gracia que solo ellos poseían.

La leyenda cuenta que, cada año, en el aniversario de esa trágica noche, Pablo y Cecilia regresan y danzan con pasión y habilidad para que el tango se transmita a cualquiera que presencie su baile. Algunos han intentado seguir el sonido del bandoneón, solo para encontrar el viejo salón vacío, aunque impregnado con la sensación de una presencia etérea. Otros simplemente disfrutaban de la magia de la historia, sintiendo que la esencia de Pablo y Cecilia aún mantiene vivo el espíritu del tango en San Telmo.

La historia de Pablo y Cecilia se ha convertido en un símbolo de amor eterno y devoción al tango. La leyenda atrae a turistas y bailarines de todo el mundo, deseosos de sentir la magia del tango en San Telmo.

El viejo salón, “El Corazón de Buenos Aires”, sigue siendo un lugar de encuentros y despedidas, de risas y lágrimas, donde la música del bandoneón aún resuena en honor a Pablo y Cecilia. Y cada año en esa noche especial, aquellos que deambulan por sus pasillos pueden sentir la presencia de los amantes, recordando a todos que el amor y la pasión trascienden el tiempo y la muerte.



Perla Cometto



ARGENTINA (LA PAMPA)

Es docente, bibliotecaria, profesora de danzas folclóricas argentinas, narradora oral escénica y escritora. Ha sido distinguida por la Fundación César Egido Serrano con los nombramientos de Embajadora de la Palabra y Embajadora del Idioma Español de Argentina en el mundo.

VENDEDOR DE ESPEJOS



Un vendedor de espejos en este siglo es una auténtica estupidez. Eso pensó el pueblo entero. Esa noche, en la plaza, cuando el hombre armó su stand y comenzó a lucir sus espejos, no se arrimó nadie.

Pero el vendedor fue perseverante. Toda la semana, a la misma hora, montaba su puesto ambulante de espejos. Al final, los ganó la curiosidad y comenzaron a visitarlo. Nadie se quedó sin comprar un espejo. Era fascinante: llegabas y, sólo con tu nombre, tu fecha de nacimiento y tu color favorito, él te asignaba un espejo. Y lo comprabas.

¿Quién podía resistirse a un espejo que mostraba tu infancia, tu presente y tu futuro?

El vendedor de espejos regresó al año siguiente y, otra vez, ofreció sus espejos mágicos. Esta vez, todo el pueblo compró uno para ver qué le anunciaba la fortuna.

Pero eran espejos normales, que solo reflejaban caras.

Cuando fueron a quejarse, el vendedor, asombrado, les dijo que era la primera vez que visitaba ese pueblo. Que jamás había vendido espejos "raros". Que no sabía de qué le hablaban.

Hubo una gran discusión: el pueblo entero enfrentó al vendedor de espejos. Ante la insistencia y los gritos, el hombre dijo:

—Tal vez ustedes vieron a mi abuelo muerto. Dicen que era medio brujo y vendía espejos especiales. Lo raro es que hace años que está muerto. Mi padre nunca vendió espejos, y yo, el año pasado, al quedarme sin trabajo, decidí probar suerte con lo que mi abuelo dejó. Pero no vine al norte... estuve por el sur.

María Luisa de Francesco

LAS FOTOS



Sacar fotos a casas abandonadas fue mi entretenimiento aquel verano. Treparme al risco, pisar sus desniveladas galerías invadidas de yuyos, intentar con la cámara una imagen que diera cuenta del dolor de su abandono. Inútil: nada era tan bueno como yo esperaba.

Fue la noche en que la luna mostró el mar detrás de una de las ventanas voladas cuando creí lograr la imagen perfecta. Tomé una y otra; era una noche tan mágica, y aquella casona lucía tan triste mostrando el paisaje por sus ahuecados bordes.

Después de las tomas rápidas, fui corriendo a ampliar mis codiciadas fotos. Entonces supe que había fotografiado a una pareja... o más bien, sus sombras.

Entre la luna y el mar, intemporales y distantes, una pareja en sombras escapó por algún lado y posaron para mí mientras yo soñaba que fotografiaba una casa en ruinas.

Me fui enterando de a poco, porque me daba ese no sé qué averiguar en un lugar desconocido, qué había sucedido allí. La historia de una pareja enamorada y feliz, recién casados, ricos herederos, sin que ni la salud, la belleza ni el amor les faltara, que se suicidaron y luego, ante el horror, las mismas familias quemaron parte de la casona... me dejó temblando.

La historia la conoce todo lugareño. Por las dudas, no me traje las fotos.

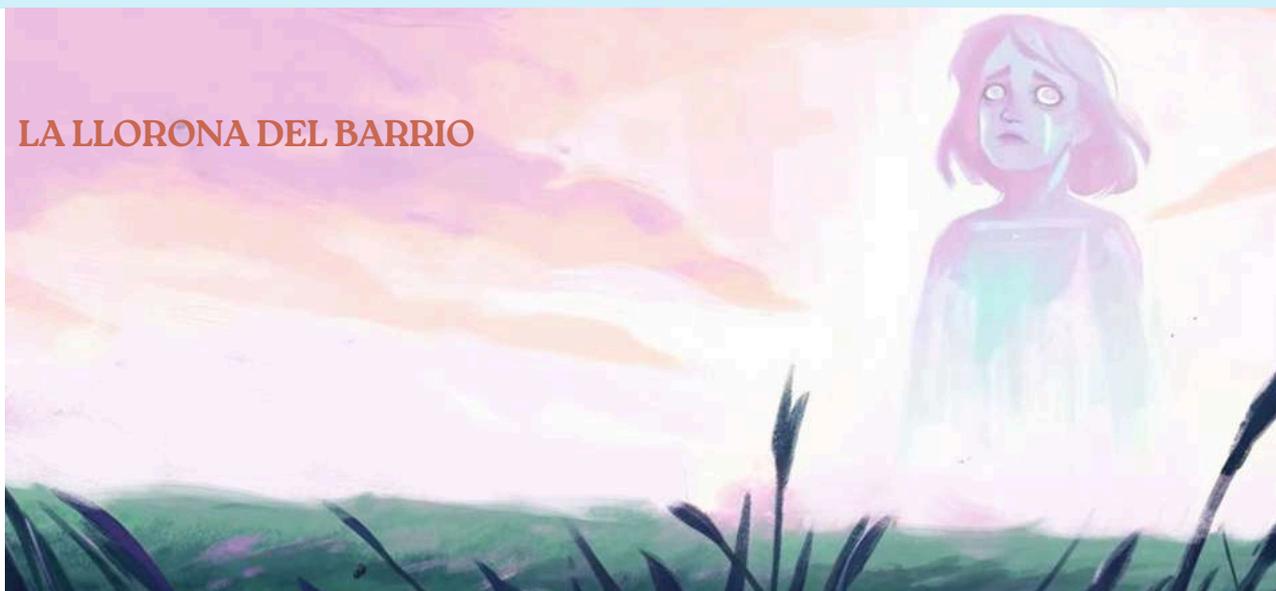
María Luisa de Francesco



Autora argentina radicada en Uruguay, experta en literatura para niños y jóvenes, con postgrado sobre Animación de lectura y escritura (Universidad de Córdoba, Argentina).

Escritora y miembro de AULI (Asociación Uruguaya de literatura infantil), miembro académico de PIALI (Programa Internacional de Acercamiento a la Literatura Infantil) desde el año 2010, tutorías virtuales en el MEC (Ministerio de Educación y Cultura), referente del PNL (Plan Nacional de Lectura), para Salto y luego para la Zona Norte. Hasta el año 2011 dictó diversos talleres en la Biblioteca Municipal Felisa Lisasola.

LA LLORONA DEL BARRIO



Esta breve historia me la contó mi papá hace mucho, cuando yo era un niño.

La zona sur de Rosario siempre me pareció un lugar lejano y frío, con oscuridad y muerte. La imaginación de niño me hacía pensar eso por las historias que contaba mi papá. Él era de la zona sur de Rosario. Hasta cuando íbamos a la casa de una tía, nos bajábamos en la avenida San Martín, pasando la otra avenida, Arijón. Allí hay un hospital psiquiátrico, y eso le agregaba una sensación de peligro extra a la zona sur. Además, estaba la cancha de su barrio, donde mi viejo contaba sobre grandes partidos de fútbol, pero, si ganabas, había que decir: “Qué lástima que ganamos”. “¡Se armaba cada rosca!”, me contaba mi viejo cuando pasábamos por ahí.

Así fue que, entre tantas historias, me contó de “la llorona del barrio”. Era un ardid para robar, me dijo. Una noche, regresando a su casa del trabajo, escuchó un llanto de mujer. Lloraba fuerte y a los gritos.

Tuvo temor y dudó en continuar; quedó inmóvil en la vereda, expectante, casi sin respiración. De pronto, aparecieron tras de él un comisario de la policía y un cabo. Eran dos policías de a pie.

“¿Escuchó el llanto de la mujer?”, preguntó el comisario. “Es un ladrón disfrazado de mujer, que, fingiendo ser alguien en problemas, espera que alguien se acerque para ayudarlo y entonces roba a la víctima sorprendida.

“Ayúdenos a capturarlo”, ordenó decidido el comisario, y valiente, con el arma en la mano, fue por un lado y los mandó a dar la vuelta a la manzana con el cabo. Así que mi papá, con miedo, y el joven cabo fueron a dar la vuelta, y entre la neblina vieron a una mujer perdiéndose en un descampado de la empresa de energía. Les pareció que flotaba.

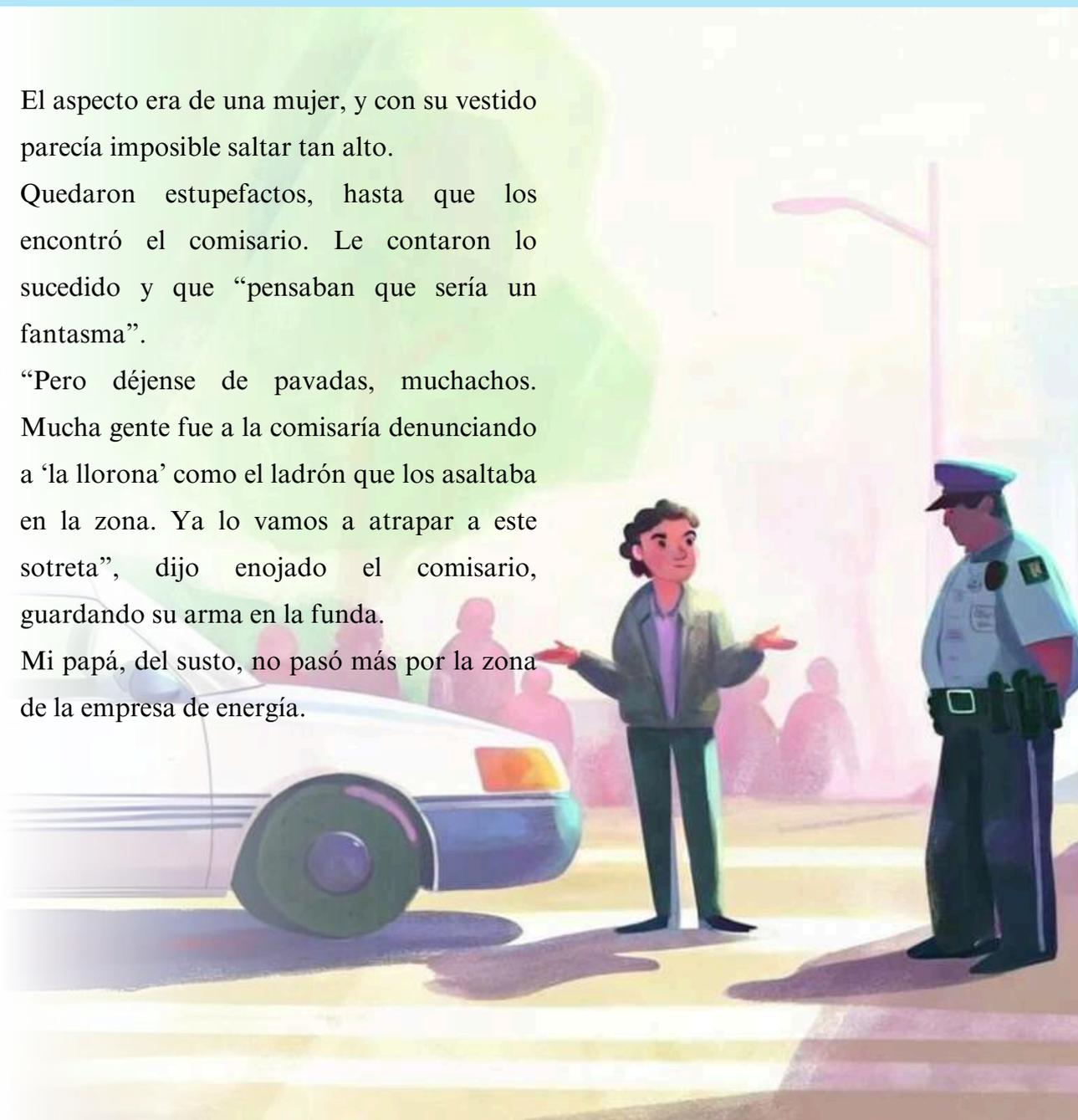
Lo extraño fue que la silueta se iba mimetizando con la neblina en la noche fría de julio, y que la alambrada del terreno era alta, con púas en los bordes superiores.

El aspecto era de una mujer, y con su vestido parecía imposible saltar tan alto.

Quedaron estupefactos, hasta que los encontró el comisario. Le contaron lo sucedido y que “pensaban que sería un fantasma”.

“Pero déjense de pavadas, muchachos. Mucha gente fue a la comisaría denunciando a ‘la llorona’ como el ladrón que los asaltaba en la zona. Ya lo vamos a atrapar a este sotreta”, dijo enojado el comisario, guardando su arma en la funda.

Mi papá, del susto, no pasó más por la zona de la empresa de energía.



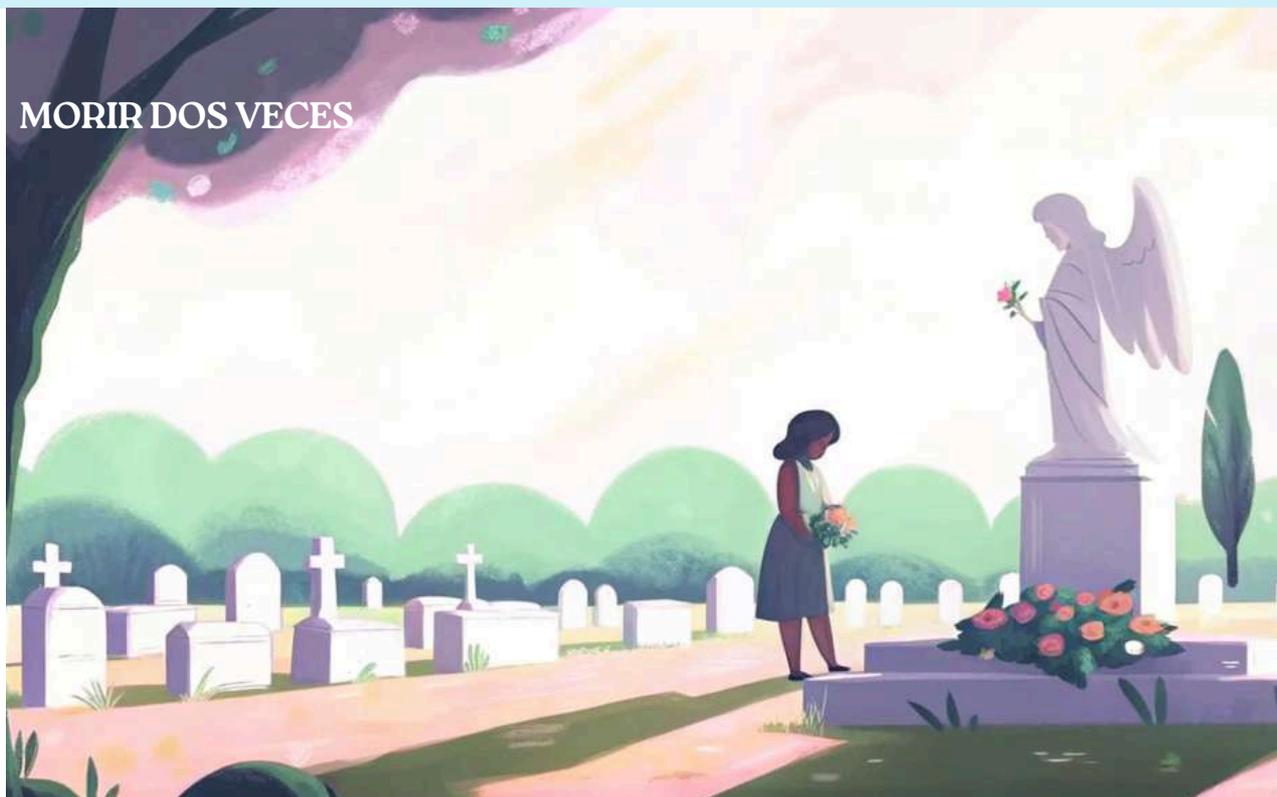
Sergio Pizzirusso "Checo el Tío Gatin,

 ARGENTINA- ROSARIO

Apasionado por la literatura y la cocina, se define como un "pizzero literario," combinando su amor por el arte culinario con el placer de escribir. Su formación literaria se ha nutrido en gran parte de la biblioteca Mariano Moreno de su barrio y del taller literario de Facebook ¡A Calzón Quitado!.

Amante de la lectura, especialmente de cuentos, Sergio dedica su tiempo a crear relatos costumbristas y de realismo mágico, en los que plasma las raíces y vivencias de su entorno con un toque mágico y nostálgico.

MORIR DOS VECES



Como es domingo y ha dejado de llover, pienso llevar un ramo de rosas a mi tumba preferida.

Cruzo la calle y atravieso el imponente portal de entrada. Un grupo de turistas saca fotos mientras sigue, completamente asombrado, al guía asignado al recorrido.

Como siempre, mucha gente. Solos, en grupos, en parejas. Nadie puede abstraerse del misterioso e histórico encanto de La Recoleta.

Recorro los pasillos con total seguridad; podría llegar hasta ella incluso con los ojos cerrados.

Allí está Rufina. En la ochava de la bóveda, detrás de las bajas rejas. Con su delicada mano tratando, en vano, de abrir la puerta, mientras una lágrima se desliza por su mejilla derecha. Se ve tan joven, tan frágil.

Me inclino a sus pies y deposito mis flores en este pequeño altar que le he creado. Las coloco desordenadamente, formando un camino para guiar sus pasos. Misteriosamente, cada domingo, mis rosas, ya marchitas, se encuentran reunidas en un ramo.

Enamorada de quien no le correspondía, el día de su decimonoveno cumpleaños sufrió el tremendo golpe de saberse traicionada por su propia madre.

No pudo resistirlo y cayó fulminada en una aparente muerte. Sus seres queridos, desgarrados, la llevaron a la bóveda familiar. Varios días después, el cuidador encontró su cajón corrido de lugar y roto en algunos lados. Al abrirlo, se enfrentó con una imagen espeluznante: la muchacha tenía arañazos en su rostro y desgarradas sus manos.



Los médicos, que desconocían la catalepsia, llegaron a la conclusión de que estaba viva, despertó, y la desesperación y el terror ante el encierro le provocaron un paro cardíaco que la mató.

Esta penosa y ridícula muerte cambió para siempre, en los albores del siglo XX, la cultura de un país, instalando la costumbre de velar a los muertos.

No me canso de contemplarla. Realmente hermosa, en la plenitud de su vida. Fue tan injusto todo.

Cuando ya no pueda visitarla, cuando llegue ese día, ella sabrá que no era el viento invisible lo que, todos los domingos, llegaba al altar y le desordenaba las rosas.

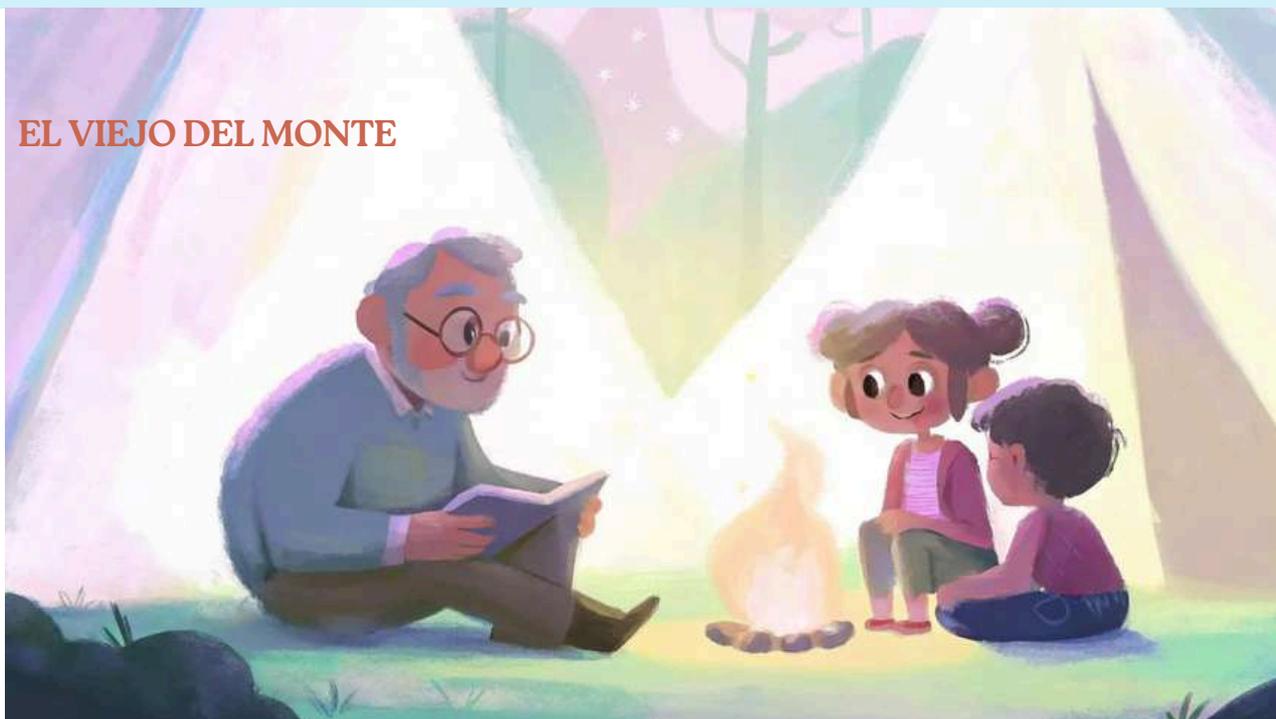
Silvia DeVito



ARGENTINA- CABA

Nacida en CABA. Mediadora Cultural, Coach en Oratoria. Al jubilarse y radicarse en la costa comienza a asistir a diversos talleres literarios tomando clases con reconocidos escritores nacionales. Sus cuentos breves y microrrelatos han sido publicados en diversas antologías. Integra la mesa editorial de una revista Cultural de la ciudad de Buenos Aires y colabora en una revista chilena. En breve saldrá a la venta su primer libro de cuentos.

EL VIEJO DEL MONTE



Hace ya bastante tiempo, cuando aún era una niña, mi abuelo Germán nos reunía por las noches a todos los nietos para contarnos historias.

Recuerdo que era época de Semana Santa, tal vez marzo o abril, no lo preciso. Pero aún me parece estar escuchando a mi abuelo y sentir el aroma a chocolate que se desprendía de aquella cocina de leña, preparado por mi mamá y la abuela.

Contaba mi abuelo que, cuando era joven, trabajó en varias haciendas en Nicoya, un lugar de Costa Rica en la provincia de Guanacaste. Allí escuchó esta, y muchas otras historias.

Hubo una familia muy religiosa que vivía la Semana Santa como ninguna otra, por decir algo. Tenían tres hijos, pero uno de ellos era un muchacho desobediente al que le gustaba ir al bosque a cazar animales solo por diversión.

Su padre ya le había advertido que eso no era bueno, pero a él no le importó.

Era la mañana del Viernes Santo, y el joven se preparaba para ir a la montaña.

Su madre le suplicaba que no lo hiciera, porque podía recibir un castigo. El joven, como siempre, no hizo caso y se adentró en la montaña. Pasó el Viernes Santo, y luego una semana más, pero aquel joven no apareció.

Muchos vecinos lo buscaron, pero fue imposible dar con su paradero.

Contaba mi abuelo que algunos hombres que intentaron ingresar a la montaña para cazar escuchaban un alarido capaz de helar la sangre del más valiente de los hombres.

Los que lograron ver al ser que emitía esos sonidos cuentan que tenía la apariencia de un hombre desaliñado.

Parecía vestido con hojas, estaba muy sucio y tenía un solo ojo.

Se decía en el pueblo que era el joven desobediente y que el gran espíritu de la montaña lo había castigado a vagar por el bosque, protegiendo a los animales y la naturaleza de aquellos que llegaban con intención de dañarlos.

Muchos, recordando al joven desobediente, empezaron a llamarlo "El Viejo del Monte".

Al menos, esto es lo que contó el abuelo.



Gina A. Mendoza

 COSTA RICA

Realizó sus estudios de Bachillerato en Educación Media en el Liceo Pacífico Sur y continuó formándose en el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) y en la Universidad Nacional (UNA).

Apasionada por la lectura, encuentra en las palabras una fuente de inspiración para explorar su creatividad, dedicándose a escribir poesía, relatos e historias que reflejan su sensibilidad y visión del mundo.

LA LEYENDA DEL GRAN ROBLE Y EL INDIO YARUBA



Esta historia se desarrolla en el municipio Los Guayos, mi lugar de nacimiento. Corrían los años 1890, en el estado Carabobo, Venezuela. En ese entonces, había un pueblo llamado El Roble, nombrado así por un imponente árbol que dominaba la plaza principal.

Mi abuela paterna, cada mañana, me llamaba para que la ayudara en la cocina, y yo siempre acudía con gusto. Me sentaba en una pequeña silla mientras ella preparaba el almuerzo del día. Casi siempre me tocaba picar los aliños para el guiso o el plato fuerte.

Yo le preguntaba:

—Abuela, cuéntame una de tus historias, de esas de tus tiempos.

Ella sonreía, me miraba de reajo y exclamaba:

—¡Muchacha, cuidado te cortas con ese cuchillo!

Impaciente, yo esperaba ansiosa a que su dulce voz comenzara a narrar las historias más fascinantes de su época. Una de ellas me trasladaba al pueblo de El Roble, donde, según contaba, vivió un indio Yaruba llamado Ykea.

En los tiempos de la conquista, Ykea solía salir al pueblo para encontrarse con su gran amor, Yekuana. Sin embargo, los conflictos entre los pobladores y los hombres del gobierno dificultaban cada vez más que aquel idilio amoroso pudiera prosperar.

Para poder verla, Ykea le enviaba cartas con un mensaje claro:

—Nuestro encuentro será bajo el Gran Roble, a las seis de la tarde, cuando el sol comience a esconderse.

Yekuana, emocionada, se preparaba para la cita con esmero. Se adornaba con sus mejores flores, las cuales lucían hermosas en su cabellera. Cuando llegaba al Gran Roble, siempre esperaba impaciente a su amado.

Cuentan que, al encontrarse, el sol parecía esconderse más rápido. Y cuando sus labios se rozaban, un azulejo jugueteón pasaba entre ellos, llevándose una de las flores que adornaban el cabello de Yekuana.

Desde entonces, se dice en el pueblo que, cada vez que un azulejo vuela cerca del Gran Roble, las mujeres colocan una flor en su cabello.

Y si el ave les roba la flor, la tradición dicta que la dueña de esta quedará desposada con el primer apuesto caballero que cruce por el Gran Roble.

Yo me quedaba boquiabierta, fascinada con las historias que mi abuela relataba. Tanto, que una vez decidí colocarme una flor en la cabeza, a lo que mi abuela me advirtió entre risas:

—¡Muchacha ilusa! Si no vas al Gran Roble, no pasará nada.

Así pasábamos las mañanas, entre risas y las mágicas historias de mi abuela, que siempre me transportaban a tiempos de leyenda y tradición.

La leyenda del Gran Roble y el indio Yaruba.

Leyendas del Municipio Los Guayos.



Carolina Gonzalez



VENEZUELA-VALENCIA, ESTADO CARABOBO

Es Técnico Superior en Administración y desarrolló una destacada carrera en el ámbito administrativo, adquiriendo experiencia en contabilidad y tributos.

En su tiempo libre, Carolina disfruta de escribir, lo que la llevó a participar en el taller literario A Calzón Quitado en Facebook. Desde 2023, ha creado poemas como "La abuela Chenta", "Alma y ojos" y "Amor de naturaleza", así como relatos como "La esencia del bosque" y "Desmemoriada". También participó en la primera antología del taller con su relato "Mi pequeño espantapájaros". Actualmente, busca poder seguir preparándose en el mundo de las artes literarias y dar a conocer su libro infantil "Lula la oruga". Para Carolina, la literatura es una pasión que alivia el alma y permite conectar con las emociones a través de la lectura.

¿DÓNDE ESTÁS?

En un barrio de quintas arboladas, cerca del río Reconquista, existió hace muchos años una casa señorial perteneciente a una familia importante. Pero hoy está abandonada, y en ella se tejen innumerables leyendas.

Una de ellas es la de una niña que sale todas las noches de luna llena a buscar a su gata Mili, con un cacharro y una cuchara, haciéndolos sonar para llamarla.

Los vecinos del lugar, conocedores del tema —o más o menos—, cuentan que, allá por el año veinte del siglo pasado, efectivamente, la hija de esta familia importante tenía una gatita que un día se perdió entre el monte y el río. La niña la buscó día y noche por todo el predio de la quinta con esos objetos, haciéndolos sonar.

No se sabe si la encontró, aunque se sospecha que no, puesto que aún hoy, en noches de luna llena, la niña sigue buscando a su gata.



Angélica Maschio



PARAGUAY/ ARGENTINA



Angélica Maschio nació en San Lorenzo, Paraguay en 1952. Es una escritora autodidacta que vive en Argentina desde el año 1963, naturalizada desde el 2005.

Escribe para chicos, adolescentes y adultos. Narrativa de Cuentos, Historias Familiares, Radioteatros, Poesías.



A screenshot of a YouTube video player. The video content shows a cartoon orange cat sitting on a wooden ledge in front of a bookshelf. A large QR code is overlaid in the center of the video. To the right of the QR code, the text "sígueme en YouTube" is written in a playful, orange font. Below the QR code, the text "un viaje por la literatura y la ilustración infantil que despertará tu imaginación." is displayed. The video player interface at the bottom shows a play button, a volume icon, a progress bar at 00:00 / 25:44, and a settings icon.

The cover of a spiral-bound book. The title "TRANSFORMAR UN TEXTO MANUSCRITO EN UNA OBRA ILUSTRADA" is written in brown and orange letters at the top. Below the title is an illustration of a young girl with brown hair, wearing a red and white striped shirt, sitting on the floor and holding a large brown pencil. She is looking at a piece of paper she is drawing on. The book is shown from a slightly angled perspective, with the top right corner curled up. At the bottom of the cover, there is a small logo and the text "ALEJANDRA ROMERO ILUSTRACIONES".

Puedes leer o descargar el libro aquí:



MICRORRELATO

LA BELLEZA DE LO BREVE

¿QUÉ ES?

Es un género discursivo del tipo textual narrativo de extensión breve.

¿QUÉ NO ES?

No es un resumen de un texto extenso. No es una fábula, pues no presenta moraleja explícita, ni implícita.

¿CUÁL ES SU OBJETIVO?

Mantener la expectativa del lector.

CARACTERÍSTICAS

Brevidad- condensación de acciones- presencia de elipsis- relación estrecha con el título- escenario único- pocos personajes- conflicto preciso- finales de impacto.

EL SENDERO DE LAS PIEDRITAS BLANCAS



Patricia Fabiana Medina

ARGENTINA (QUILMES, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Es docente universitaria y de nivel terciario, narradora y capacitadora. Es licenciada en Enseñanza de la Lengua, especialista en Alfabetización y Magíster Internacional en Enseñanza de la Lengua y Cultura Españolas por la Universidad Pontificia de Salamanca.



Escanea el Código Qr para ver videos del taller

PELIGROSA AVENTURA

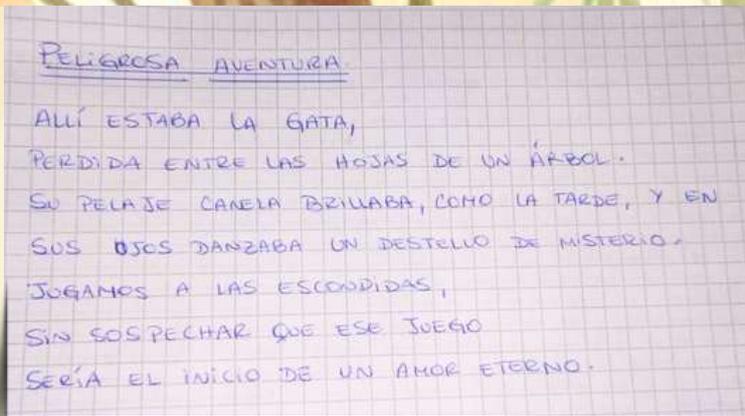
Allí estaba la gata, perdida entre las hojas de un árbol. Su pelaje canela brillaba como la tarde, y en sus ojos danzaba un destello de misterio.

Jugábamos a las escondidas, sin sospechar que ese juego sería el inicio de un amor eterno.

Debora Lujan Orellano



ENTRE LETRAS Y APRENDIZAJES: DÉBORA ORELLANO Y SU "PELIGROSA AVENTURA"



PELIGROSA AVENTURA
ALLÍ ESTABA LA GATA,
PERDIDA ENTRE LAS HOJAS DE UN ÁRBOL.
SU PELAJE CANELA BRILLABA, COMO LA TARDE, Y EN
SUS OJOS DANZABA UN DESTELLO DE MISTERIO.
JUGAMOS A LAS ESCONDIDAS,
SIN SOSPECHAR QUE ESE JUEGO
SERÍA EL INICIO DE UN AMOR ETERNO.

En esta edición de **El Gato Ilustrado**, nos adentramos en la vida y motivaciones de **Débora Luján Orellano**, una madre de cuatro hijos, estudiante del Profesorado de Educación Primaria en el ISFD N°50 de Berazategui y apasionada por la enseñanza. A través del taller "**El sendero de las piedritas blancas**", organizado por la Casa de Estudios de Cervantes y Teoremas, Débora encontró una nueva forma de enriquecer su aula y descubrió en la escritura de microrrelatos una herramienta para inspirar tanto a sus estudiantes como a ella misma.

En esta charla, Débora nos comparte su experiencia en el taller, sus aprendizajes, y cómo su microrrelato "Peligrosa Aventura", inspirado por su gata Cintia Canela, encontró su lugar en las páginas de esta revista. Su historia es un recordatorio de cómo la creatividad puede surgir en los momentos más inesperados, incluso entre las múltiples responsabilidades de la vida cotidiana.

¿Qué te motivó a inscribirte en el taller "El sendero de las piedritas blancas"?

Lo que me motivó para anotarme en este taller es que estoy trabajando en una quinta hora, y los niños, al llegar a ese horario, están cansados, desmotivados, sin ganas. Además, es muy difícil llamar su atención. Entonces vi en este taller una opción más para llevar al aula. Así ellos pueden llevarse algo de ese momento y que no sea solo ir y pasar esa hora.

¿Cómo describirías la experiencia de trabajar con Patricia Medina como mentora?

Por mi parte, me encantan sus clases, ya que fue mi profesora durante dos años en el profesorado, y te explica de una manera que es fácil de interpretar. Todo el tiempo está en busca de nuevas alternativas y recursos súper interesantes.

¿Cuál fue el mayor desafío al escribir este microrrelato?

Al ser la primera vez, fue difícil encontrar sobre qué escribir. Pero una vez que nos dieron las opciones y las orientaciones, fue más sencillo.

¿Qué te inspiró a escribir "Peligrosa Aventura"?

Mi gata Cintia Canela, que estaba en mi regazo en el momento de la clase.

¿Qué significa para vos que "Peligrosa Aventura" se publique en la revista El Gato Ilustrado?

Es una experiencia muy gratificante y el inicio de algo que no sabía que era capaz de realizar.

¿Tenés planes de seguir escribiendo o de explorar nuevos géneros literarios?

¡Sí, completamente! Si bien nunca me dediqué de lleno a esto, hoy creo que no es necesario dejar todo de lado para hacerlo. Podemos encontrar cualquier huequito durante la rutina diaria para escribir unas líneas o leer algunas páginas.

¿Qué aprendiste en este taller que considerás fundamental para escribir microrrelatos?

Algo fundamental es que sea un relato breve y atrapante, que tenga pocos personajes, un conflicto preciso y un final impactante.

También se puede usar el lenguaje simbólico y el doble sentido.



EL REGRESO TRIUNFANTE

Un navegante volvía de una guerra, y unas estrellas rojas guiaban su vuelta junto a una estatua. Iba en un barco que parecía el arca de Noé, pero por lo lleno de trofeos.

Alan Cardozo



TIEMPO EN DESTIEMPO

Llego tarde, despeinada y agitada.

La fiesta había comenzado, el baile estaba terminando, la promesa ya estaba hecha.

Nunca se perdonó la mosca, no haber ingresado en el túnel del oído y haber evitado lo evitable, un simple manotazo hubiese cambiado el mañana esa tarde.

Valeria Pinoldi

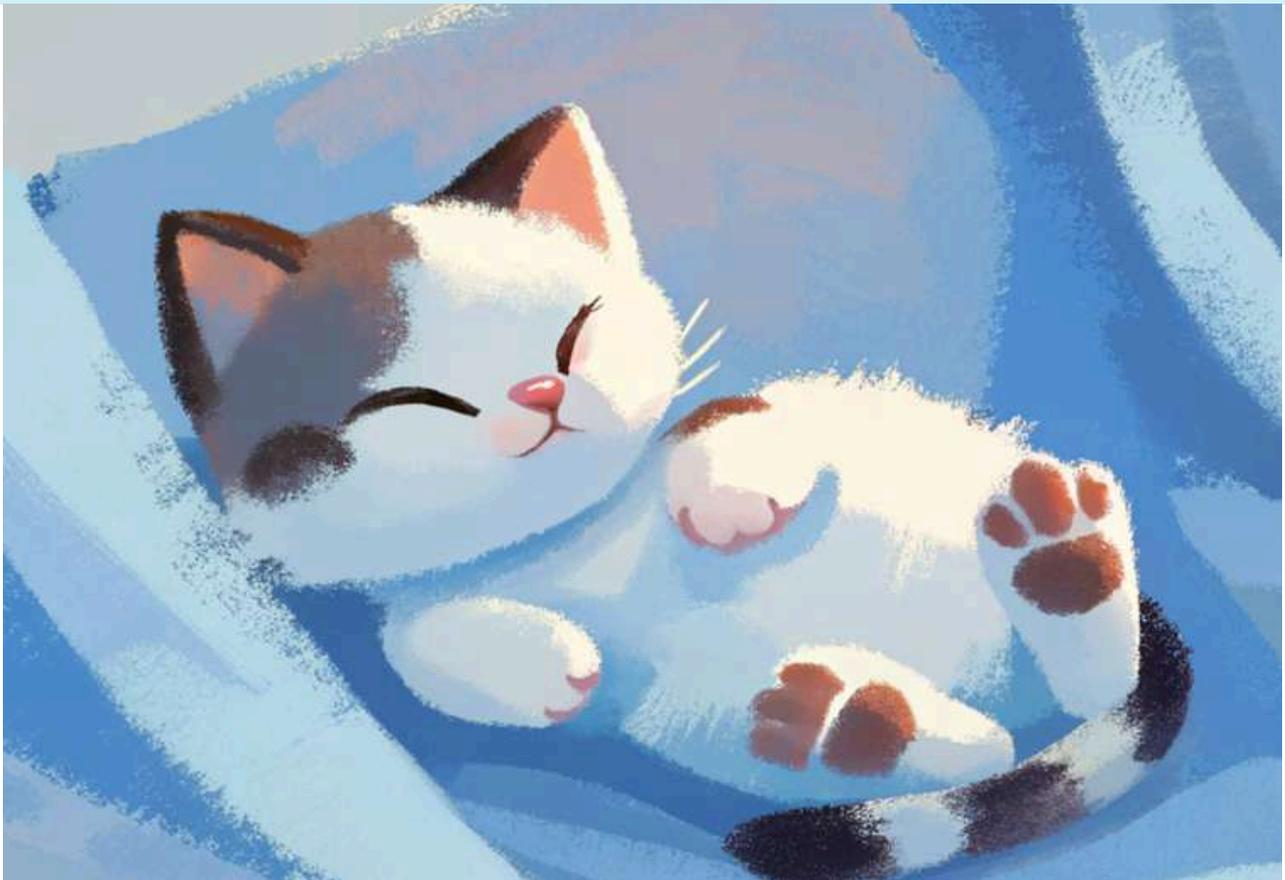


MILAGROS

Cuando el hambre hizo ruido esa mañana, la inquilina de mi cuerpo recortó una estrella del negro cielo de miseria para servir pan recién nacido.

Valeria Pinoldi





PEDACITO DE CIELO

Tu dulce mirada irradia mis días... Te sueño,
te acuno, hoy más que nunca.

Pedacito de cielo, llegaste a mi vida para
darme consuelo en mis días oscuros.

Estabas perdida, chiquita y con frío, en ese
descampado donde un alma triste te dejó
abandonada, alejada de tu madre, que
seguro te clama.

Hoy estás conmigo, con tu ronroneo, al lado
mío.

Angélica Maschio



Escanea el código QR para
escuchar el audiocuento

AÑORANZA

En las altas montañas, precediendo al viejo molino, encorvado y con su ojo de acero, se alza como si añorara regresar a aquellos días majestuosos. Atrapado por las hojas caprichosas que lo encadenan al verde camino, es imitado por insectos que replican el antiguo murmullo binario de su inteligencia marchita.



Alejandra Romero

 ARGENTINA (GLEW, PROV. DE BUENOS AIRES)

Es ilustradora y diseñadora de libros, escritora y editora independiente. Se dedica a la promoción de la literatura, impulsando proyectos que fomentan las letras y el arte visual en diversas audiencias.

NOCHE DE REYES



Estoy en el medio, entre Mabel y Cristina, las tres en la cama grande, nos hacemos las dormidas, pero no lo estamos, los estamos esperando.

Preparamos el plato con el pasto y el bols con el agua para los camellos, a su lado alineamos los tres pares de zapatos.

Hacemos este ritual todos los años, pero este es distinto, nos propusimos esperarlos despiertas, sin dormirnos, tenemos que comprobar que existen que son reales.

No como dijo Jorgito en la escuela que son los padres!

Mamá y papá vienen a saludarnos, hacemos fuerza para no reírnos, para que no se den cuenta, hablan despacito, cuchichean, creo que nos descubrieron.

Esperamos y esperamos, no sé cuánto tiempo pasa, no se oye ningún ruido en la casa, tampoco en la calle, nos va venciendo el cansancio, el sueño, como tardan... nuestros párpados se cierran lentamente.

La ilusión sigue intacta.

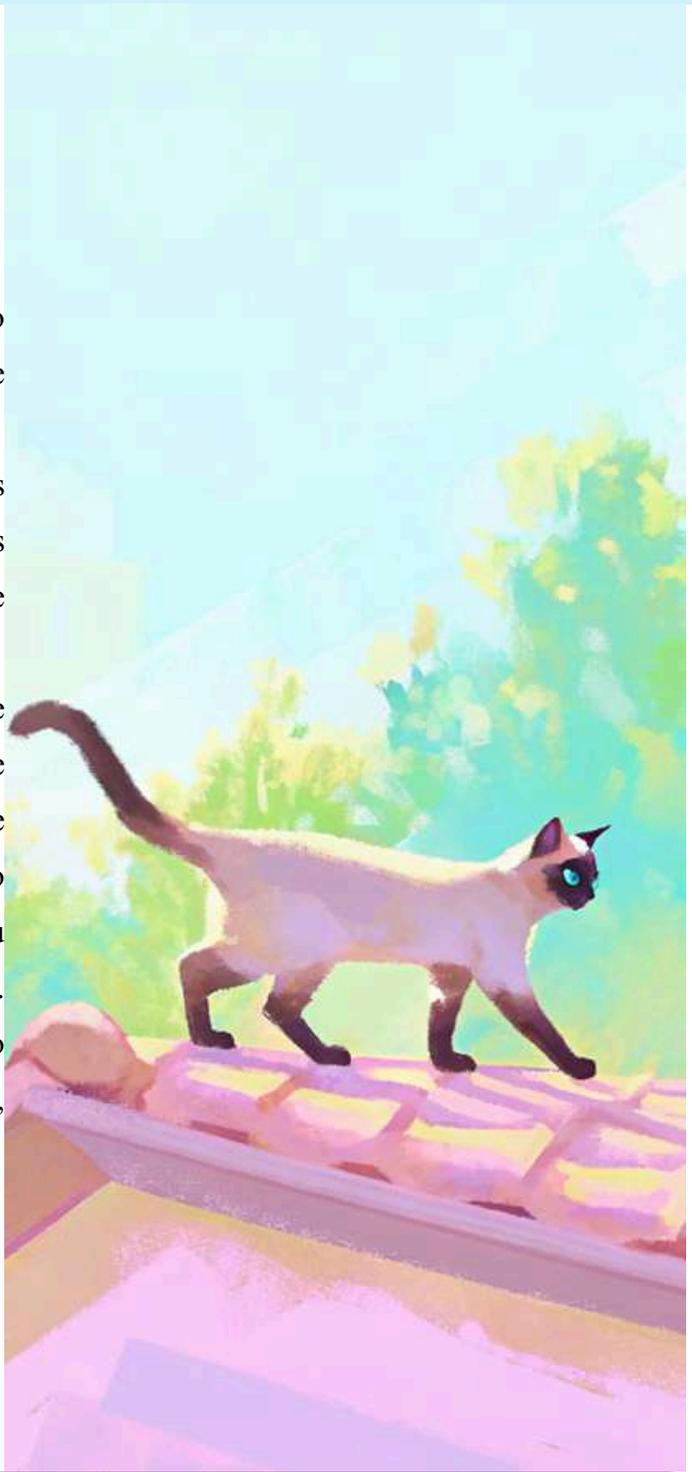
Silvia DeVito

EL SIAMÉS

A través del vidrio de mi ventana lo veo caminar sobre el tejado del chalet de enfrente.

Sortea obstáculos con movimientos lánguidos y elegantes. Salta, y su vuelo es majestuoso y perfecto. Al caer, se detiene y gira su cabeza.

Me está mirando, sé que es así, a pesar de los metros que nos separan. Sé que me ve, cómo yo a él. Sus ojos celestes me estudian. Cuando se cerciora que no represento ningún peligro, retoma su andar despreocupado y desaparece. Cierro las cortinas mientras sonrío envidiosa ante su gracia felina, independencia y libertad.



De Vito, Silvia

 ARGENTINA (C.A.B.A.)

Nacida en CABA. Mediadora Cultural, Coach en Oratoria. Al jubilarse y radicarse en la costa comienza a asistir a diversos talleres literarios tomando clases con reconocidos escritores nacionales. Sus cuentos breves y microrrelatos han sido publicados en diversas antologías. Integra la mesa editorial de una revista Cultural de la ciudad de BsAs y colabora en una revista chilena. En breve saldrá a la venta su primer libro de cuentos.

YO NO ESTUVE



Una tormenta rugía fuera de la casa y, de vez en cuando, iluminaba los recuerdos en la mente de Andrea.

Sentada al lado de la cama de su padre, sintió un frío que no provenía del clima, sino de la inevitable pérdida que se avecinaba.

La llamada había llegado esa mañana, cuando aún estaba a kilómetros de distancia, pero ahora todo parecía un viaje en el tiempo, un cruel adelanto del adiós que nunca pensó dar tan pronto.

Su padre, con un suspiro débil, abrió los ojos.

—Yo no fui un buen padre siempre, Andrea —murmuró—, pero siempre te quise.

Las lágrimas se mezclaron con su sonrisa, y Andrea tomó su mano, deseando que las palabras correctas vinieran a ella.

—Papá, no importa —respondió, con la voz quebrada por la emoción—. Te perdono.

Un último rayo iluminó la habitación, y con él, su padre dio su último suspiro.

Andrea se quedó en silencio, contemplando la distancia que ahora los separaba.

La tormenta comenzó a disiparse, pero el vacío en su corazón apenas comenzaba.

“Yo no estuve cuando más me necesitabas”, pensó, sintiendo que el viaje en el tiempo hacia ese momento se había cumplido.

En ese instante, Andrea abrió los ojos y pensó:

“Hoy regreso a los brazos de papá”.

Andrea Noemí Asselborn

 ARGENTINA (MISIONES)

Andrea Noemí Asselborn nació en la provincia de Misiones, Argentina, hace 32 años. Creció disfrutando de la riqueza natural de su tierra natal, caracterizada por su exuberante selva, majestuosos árboles y las imponentes Cataratas del Iguazú, lo que marcó su infancia, llena de juegos al aire libre y lecturas. Actualmente, reside en Buenos Aires, donde cursa el Profesorado de Lengua y Literatura en el Instituto Superior de Formación Docente y Técnica NRO. 83. Andrea es esposa y madre, y considera que el universo de la lectura es infinito, abriendo puertas que llevan a la Libertad e Independencia.

EXTRAÑA AMISTAD

Salí a caminar en la tarde por mi siembra.
De pronto, algo se mueve entre las matas.
Sigo caminando y veo a dos espantapájaros
hablando. Eran pareja. La mujer decía al
padre:

—¿Dónde está mi hijo?

El padre respondió:

—Lo perdí cuando espantaba a una
bandada que intentaba comerse las
mazorcas.

Ella replicó:

—No debí dejarlos.

Seguí caminando y, de pronto, veo al
pequeño espantapájaros con mazorcas en
las manos, corriendo. Lo seguí hasta que
llegó a un árbol donde estaban dos urracas.
Les dio las mazorcas, y se rieron juntos.
Eran amigos.

Pensé: "Mi cosecha no será muy buena;
esta extraña amistad traerá malas
consecuencias".



Boris Lara Fernández



VENEZUELA(TURMERO ESTADO ARAGUA)

Escritor autodidacta miembro activos de varios talleres literarios , escritor de cuentos cortos, relatos y crónicas.

GOLONDRINAS



Escanea el código QR para escuchar el audiocuento



Esto sucedió en diciembre, para la navidad. En el cielo volaba una nube. De la nube se desprendieron dos gotas oscuras... ¡y tenían alas!

Eran dos golondrinas negras que se quedaron unos días sobre las pequeñas farolas del parque.

Las dos con pecho blanco, blanquísimo y cola como tijera.

Una de ellas, alertaba a la otra con un corto silbido que apenas se oía.

Sapo y ranita se asomaron desde el césped, para verlas bien:

— ¡Qué lindas son! Podríamos invitarlas a croar... —propuso rana.

—Pero si las golondrinas no croan... —aseveró sapo.

—No importa. Lo que ellas puedan o quieran hacer... ¡sería divertido!

Entonces, rana y sapo se pusieron a croar como locos, para que las golondrinas al escucharlos, se sumaran a su concierto...

Pero las golondrinas tenían otro plan, alimentarse bien y por eso, estaban muy atentas a las polillas, mosquitos y a todo bichito que pasara cerca.

—Claro, ellas en poco tiempo siguen viaje... —comentó sapo con tono de admiración.

— ¡Ah! —suspiró rana— ¡Cómo me gustaría volar con ellas! —agregó y se quedó muda cuando las golondrinas, revolotearon sobre su cabeza piando vaya a saber qué cosa.

Enseguida, rana les respondió.

Y las dos aves aletearon una vez más, para luego emprender un vuelo alto, tan alto que a ranita le pareció que eran como dos gotas oscuras que al final, se confundieron con una nube que pasaba.

— ¡Ah! ¡Volar, volar, volar...! —exclamó rana antes de zambullirse de nuevo, a la laguna.

Nidia Tineo



ARGENTINA (LA PAMPA)

Es docente, escritora, poeta y se especializa en literatura infantil. Conductora en un micro radial literario "Esquina literaria" por FM libre. Participa de talleres, ferias del libro y encuentros de lectura y narración. Recorre escuelas, donde realiza eventos de narración de cuentos.

ESCRITURA LIBRE

En estas páginas encontrarás un mosaico de palabras:
cuentos, poemas y relatos que exploran emociones y
mundos sin límites.





¿Te gustaría saber cómo duermen los astronautas en el espacio? ¿O cómo es la comida espacial? “Exploradores del espacio” es una revista de distribución gratuita llena de curiosidades, cuentos poesías y actividades sobre el universo, perfecta para niños y adultos por igual.



GATO LLUVIOSO

Este gato debajo de un paraguas
me contaron que llegó de Somosaguas.
Ha venido navegando sobre un leño
y maullando con acento madrileño.
Él ha visto llover por aquel rumbo,
¡nunca tanto como aquí, al sur del mundo!



María Alicia Esain (Alibruji)

BONDIOLA, MORTADELA Y SALAMÍN



En mi edificio hay varias mascotas: la gata Mortadela, el perro Bondiola y el insufrible caniche Salamín.

Mortadela y Bondiola tienen excelente conducta. Sus amos los aman y el resto de los vecinos, también.

Con Salamín el asunto es diferente. Ladra como un descosido ante el ascensor, los espejos de la entrada, las plantas del jardín, los bebés...y las viejas como yo. No lo soporto. ¡Se cree el más lindo del mundo!

A Mortadela, la gata pelirroja, la persigue en cuanto la ve. Ella ni lo registra, pero él insiste y la hace enojar. Cuando puede, se mete en el departamento de la gata, le come su alimento y le revuelve las piedritas sanitarias. ¡Un asco!

A Bondiola lo mira con desprecio...Claro, es un perro gordito que se parece a un lechón. Pero es cariñoso, sobre todo con los chicos... ¡Y con las viejas!

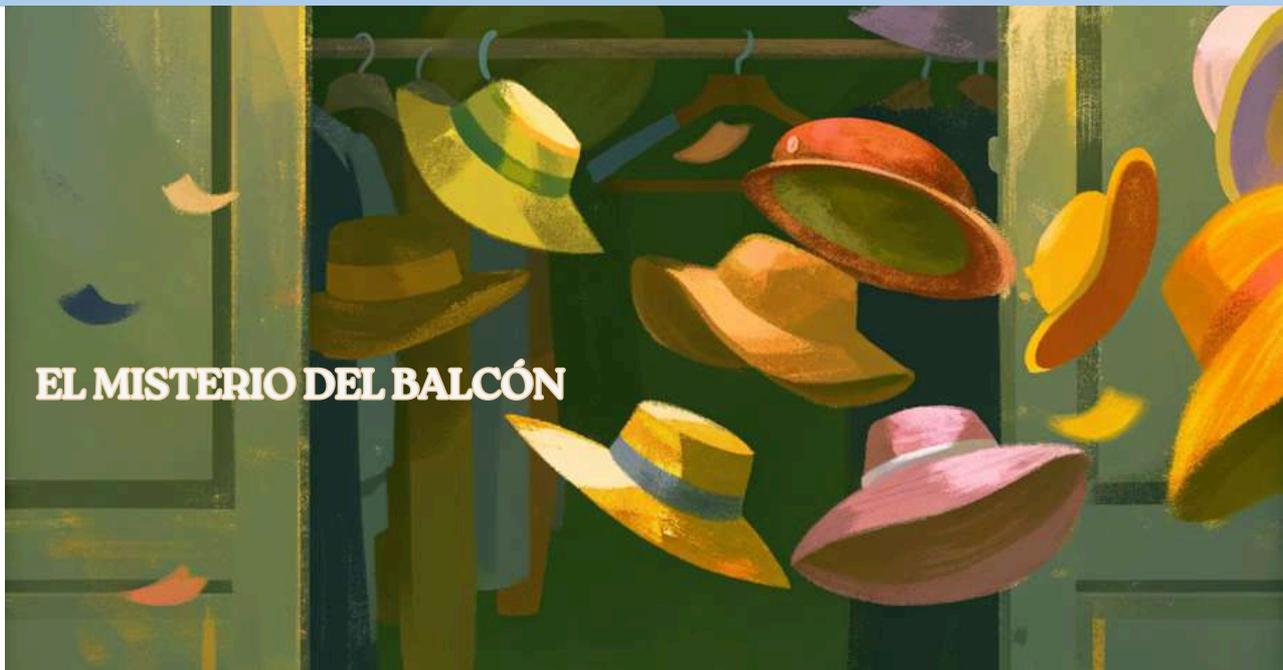
A Salamín eso lo indigna. Voltea el depósito de las bolsas de residuos, las mordisquea, desparrama todo y espera a que aparezca Bondiola... ¡Cuando viene el encargado, ve el desastre y se enoja muchísimo!

Salamín se esconde y ladra de felicidad. Bondiola recibe todos los retos. En el piso de Mortadela, el olor a pipí de gato, en tanto, se desparrama. El caniche vuelve a ladrar, muy divertido.

Sin embargo, el encargado sospecha y controla las cámaras de seguridad. Las maldades de Salamín se descubren. Mortadela y Bondiola pueden jugar tranquilos.

Además, las viejitas del edificio les tejen capas de abrigo a los dos como premio. ¿Y a Salamín? Nada. Cuando se porte mejor, se verá...

María Alicia Esain (Alibruji)



EL MISTERIO DEL BALCÓN

Tengo una abuela un poco bruja. Le pasan cosas rarísimas. Cuando vivía en el pueblo, algunas veces le explotaba un ropero y de él salían volando un montón de sombreros. Si viene a casa, se pone a amasar. Le ayudo, hacemos un montón de pelotitas. Las pone al horno y se transforman en tortugas riquísimas. Ella dice que son pancitos negros, pero no sé...

En estos días anduvo preocupada. Tanto, que se le aflojaron los anteojos y el lunar de la punta de su nariz parecía bailar. No es para menos, en su balcón hay misterios...

La última noche de luna llena ella se asomó a verla. Dice que sobre el edificio de enfrente, la luna parece un queso riquísimo. (¡¡A mi abuela el queso le encanta!!)

Cuando puso un pie en el balcón, la albahaca se había escondido debajo del lazo de amor y al mirar hacia la maceta amarilla, escuchó como un aleteo... Se volvió a su sillón de imaginar para ver si lograba adivinar algo.

Al día siguiente, todo estaba en su lugar. ¡Todo menos el rayito de sol! ¿Dónde se había ido? ¿Cómo, si estaba en un quinto piso? La planta de albahaca abría sus hojas como diciendo "Yo no sé nada".

Mi abuela terminó de barrer, subió y bajó las escaleras corriendo y se sentó a pensar. El misterio se agrandaba...

Pasó ese día. La luna apareció nuevamente. No escuchó ningún aleteo ni vio nada extraño. A la cama.

Al salir el sol, se puso a regar... ¿La albahaca? Feliz, pero tan callada como siempre. Sin embargo, algo había sucedido en la maceta

amarilla. ¡El kalanchoe tenía una hoja estropeada y la tierra estaba revuelta!

Mi abuela tomó su bolso, se puso su boina y se fue a la biblioteca. No encontró allí la respuesta que buscaba. Los bibliotecarios la ayudaron mucho, pero el misterio siguió. Cuando la noche llegó y la luna salió por encima de la juguetería de enfrente, tampoco hubo aleteos ni cosas raras.

La abuela se fue a dormir...Le costó mucho encontrar el sueño. Tuvo que escuchar un partido de fútbol entero y un montón de tangos.

¡Enorme sorpresa tuvo a la mañana siguiente! ¡En la maceta amarilla anidaba una paloma! Regó la albahaca con cuidado, no quería asustar a la nueva habitante del balcón.

La paloma, por su parte, la miró de reajo y no se movió.

A la tardecita, mientras tomaba su té de frutillas, la abuela salió a su balcón. ¡La paloma no estaba! Pero en su lugar, había dos huevos...

Al rato, la paloma volvió. Cubrió esos dos huevos con su cuerpo y se dispuso a empollar. El misterio estaba resuelto y en medio de la ciudad, pronto nacerán dos aves más.

Mi abuela está contentísima: ¡Sólo una bruja como ella tendrá seis nietos humanos y dos nietos palomos!



María Alicia Esain (Alibruji)



ARGENTINA (NAVARRO, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Es escritora, ex docente, bibliotecaria, titiritera y promotora de la lectura. Ha sido premiada en diversos concursos y reconocida por instituciones locales y provinciales. Entre sus distinciones destacan el Premio Hormiguita Viajera como Maestra Nacional de LIJ y el Premio Madre Teresa como Maestra de la Vida.

EL AMOR SIEMPRE SALVA



El gato está atrapado en el techo.

Hace días que subió escapando de la perrita Luna, pero no sabe cómo bajar. Pasaron dos noches, y no hay novedad; solamente se escucha su maullido en soledad.

Delfina, con sus ojitos marrones y algo llorosos por la situación, decide hacer algo para ayudar a su gatito de pelaje naranja y ojitos verdes.

Lo llama con entusiasmo:

—¡Milooo, vení... vamos a jugar!

Pero el gato no aparece, solo maúlla.

Su hermana Flor, quien tiene ojos verdes como su amigo gatuno, al ver la escena decide sumarse al llamado. Entre las dos, con mucha fuerza, comienzan a gritar:

—¡Miiilooo, vení, bajá... vamos a jugaaaar!

Pero el gatito seguía maullando...

Cuando el papá de las hermanitas llegó de trabajar, vio que sus reinitas estaban tristes porque Milo seguía sin bajar del techo.

Les propuso poner una escalera para que él, a pesar del terrible miedo que tenía a las alturas, pudiera subir a ese techo de tejas alto, tan alto como una palmera, y así lograr bajar a Milo

A todo esto, Delfina y Flor estaban tan sumidas en su tristeza que no escucharon lo que su papá les había propuesto. Sus mentes estaban llenas de dudas, pensando que Milo ya no las amaba y que por eso no quería bajar.

De repente, un ronroneo muy cerca de ellas rompió el silencio.

¡Era Milo! Con la ayuda del papá, logró desenredar la patita que tenía envuelta en un cable y que le impedía tocar tierra.

Delfina y Flor corrieron hacia él con el corazón rebosante de alegría. Lo abrazaron tanto, pero tanto, que Milo esta vez quería escapar... por falta de aire.

Le dieron agua, atún y muchos mimos más. Lejos de lo que ellas pensaban, Milo, en su mente y corazón de felino, decía:

"Gracias a ustedes me salvé una vez más. Mejor familia no pude encontrar".

Mientras tanto, lo que sucedió con el papá y su miedo a las alturas será otra historia para contar...

Andrea Noemi Asselborn



EL AVESTRUZ QUE TENÍA FRÍO

Porota, el avestruz,
tiene una larga bufanda
que le tejó su abuela
con lana y en punto cruz.
¡Qué avestruz tan elegante!
Cuando sale a pasear,
se abriga el cuello y las manos
con su bufanda y sus guantes.
Ya se ha vuelto muy famosa
esta abuela tejedora.
Entre ovillos y puntadas,
teje y teje a toda hora.
Un punto para adelante
y otro punto para atrás;
luego viene una lazada
y muchas puntadas más.

Una lazada y un punto,
Porota quiere aprender.
Un punto y otra lazada,
la abuela enseña a tejer.
Cuando nadie lo esperaba,
apareció Caramelo, el gato.
Tiró guantes y bufandas,
y se quedó jugando un rato.
¡Ay, qué gato tan travieso!
Hizo lío con la lana:
mezcló ovillos y colores,
y la abuela quedó enojada.
Y el cuento se ha terminado,
el avestruz se abrigó.
La abuela sigue tejiendo
y el gato... todo enredado.

Graciela Baez

CARTA DE LOS REYES MAGOS

Familia Ruiz
Calle 24 de octubre 1234
CP 1900 - Chivilcoy
Prov. de Buenos Aire
Argentina.



Oriente, 6 de enero de 2025
Queridos niños de la familia Ruiz:

Cómo habrán escuchado en las noticias hemos perdido un camello 🐪. Es decir, somos dos los reyes magos que vamos a entregar regalos y lo haremos hasta agotar el stock. Ahora les explicaremos cómo ocurrieron los hechos.

Las noticias de la tele mienten, nunca dijimos que llegaríamos con menos regalos porque "no hay plata" para traerlos de oriente. Los tres queríamos cumplir como todos los años, el problema fue que uno de los camellos no quiso trabajar más. Se empacó y dejó de caminar. Dió media media vuelta arriba de la montaña de arena, fue tan rápido que apenas nos quedamos mirando como se le desprendió la bolsa y cayó rodando por la montaña de arena hasta que no la vimos más.

Un código QR la identificaba como para este barrio, es más, decía que era para esta dirección.

Pues ahora, tenemos un tercio menos de regalos para repartir. Saben lo que significa? Presten atención, si antes tenían una lista de regalos ahora van a dividir por tres esa cantidad y así saben lo que es un tercio. Pero falta una cuenta, no desesperen. Del total de la lista van a restarles ese número que obtuvieron, con resultado les queda la cantidad de regalos que recibirán.

En este caso van a tener que agradecer a la solidaridad de todos los niños vecinos que colaboraron para que uds tres tuvieran los suyos. Pero costó mucho que todos colaboraran porque decían que cuando jugaban a la pelota y caía en su patio ustedes no se las devolvían. Así que antes del 6 de enero tuvimos que ir para arreglar esas devoluciones. Encontramos tres pelotas escondidas debajo de una escalera que daba al patio. Estaría bien que aprendan a relacionarse con ellos porque son sus primeros amigos y los van a recordar toda la vida y además son solidarios y aprendieron pronto que no se puede tener todo en esta vida y que cada cosa cuesta un montón..

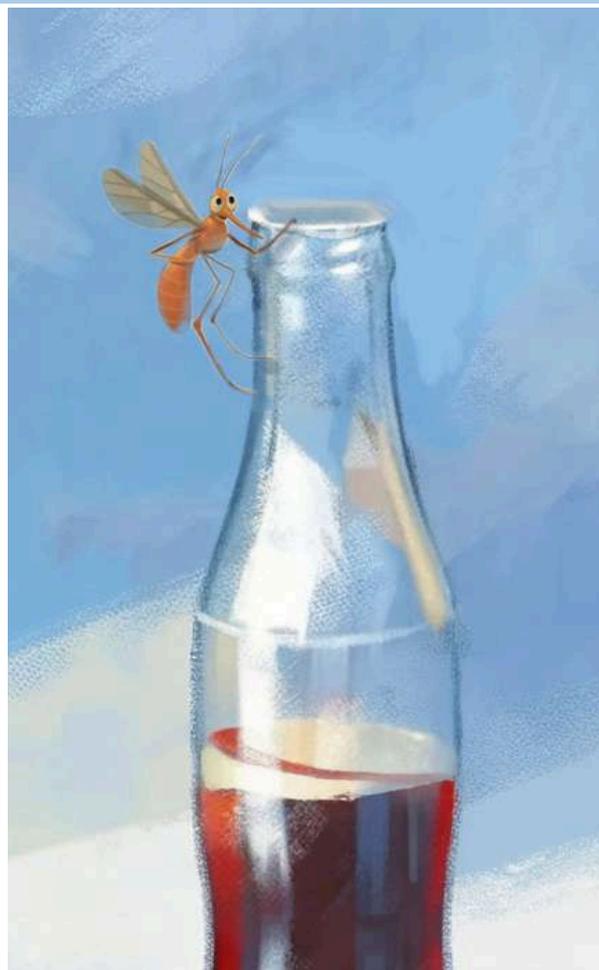
Nada más por este año. Ah, refuercen las matemáticas.

MEJOR
Gaspar
Y BALTASAR

Graciela Baez

UN MOSQUITO EN EL PARQUE

Un mosquito creció en un charco a la orilla de la ruta. En ese mismo barrio, un avión anunció que se iba a inaugurar un parque de diversiones. ¡Qué buena oportunidad para conocer gente!, dijo el mosquito. Al atardecer remontó vuelo hacia allá, porque como todos saben (y los que no saben se enteran ahora) los mosquitos salen a las seis de la tarde a picar a la gente. El bicho en cuestión prefiere picar a la gente joven porque siempre van distraídos con el celular. - ¡Cuanto más joven mejor!, dijo. Y se dirigió al parque. Ni bien llegó observó una nena sentada en la sillita voladora. Llevaba puesto un short dejando libre sus piernitas. Apuntó con la trompa y ... ¡Allá fue! La silla empezó a girar y en pocos instantes se sintió mareado. - ¿Qué me pasará cuando me suelte? Apenas dijo eso se soltó y adivinen qué le pasó... Quedó revolcado sobre el césped todo magullado, cansado y con sed. Tuvo que abandonar ese plan y pensar en nuevas estrategias. Alguien tiró una botella bebida cola vacía y se metió a tomar unos tragos ya que como tiene mucha azúcar pensó que le iba a levantar el ánimo para seguir picando. Al rato, un nene gritó - ¡Gol de Messi! Y le pegó una patada a la botella. Que mala suerte, otra vez quedó todo golpeado. Por cada vuelta que dio la botella le salió un chichón en la cabeza.



En un costado del parque el dueño en su oficina se ocupaba de su negocio y hacía cuentas con una calculadora muy concentrado en su trabajo. El insecto pensó llegar volando hasta allí y esconderse debajo del escritorio para tener una vista panorámica del lugar. Cuando lo intentó las personas en el parque empezaron aplaudir tratando de aplastarlo en pleno vuelo. Esta vez tiene un nuevo plan, vestirse con ropa rayada amarilla y negra. A la gente les gustan las abejas pensó. ¿Será porque son organizadas, prolijas y trabajadoras? Claro que sí, todos queremos proteger a las abejas porque además de esas cualidades elaboran una rica miel que comemos con las tostadas las mañanas frías de invierno.



Mientras tanto, el dueño reclamó por teléfono un paquete que compró con entrega gratis y que debería recibir ese mismo día. Y al rato llegó su pedido, era una caja con un enjambre que contenía miles de obreras y una reina con lo que iba a empezar una nueva colmena. El mosquito confiando en que no lo descubrirían decidió pasar la noche entre las abejas. A la mañana siguiente todas las obreras salieron temprano a recoger el polen de las flores mientras el mosquito haragán, se quedó descansando hasta la tarde como era su costumbre. El dueño del parque que había comprado la colmena decidió reclamar por tener una abeja que no salió a trabajar. Encerró al mosquito en una caja, imprimió la etiqueta, tildó donde decía “es el producto que pedí, pero no es lo que esperaba” y lo devolvió. La caja de cartón llegó a destino en la provincia de Jujuy. No se supo nada más del mosquito.

Segundo final: Esa noche antes de dormir el dueño del parque encendió un espiral que le provocó mucha tos al mosquito. Tosió tanto que el hombre se despertó y lo llevó afuera. El mosquito se preparaba para dormir recostado en una rama cuando de pronto, apareció El Hada de los Deseos y le preguntó qué le gustaría que le sucediera. Estaba dispuesta a cumplirle su deseo. El mosquito cansado y arrepentido de todas sus malas acciones le contestó: —quiero ser abejita obrera porque hacen cosas útiles para que lo disfruten todos. Y a partir de ahí su sueño se hizo realidad.

Tercer final: El mosquito había pensado salir a trabajar a la mañana siguiente con las abejitas. Pero sabiendo que ellas vuelan largas distancias, decidió llevarse un avioncito del parque. Inmediatamente el dueño llamó al 911 para avisar a la policía. Con un megáfono le gritan: “¡Baje inmediatamente de allí y devuelva ese avión!”. Fue ahí cuando el mosquito decidió ser piloto y desapareció en el aire para siempre. Dicen que lo vieron volando por la Patagonia.

Graciela Baez

 ARGENTINA (CASTELAR, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Escritora y abuela feliz. Inspirada por la llegada de su nietito, ha comenzado a escribir numerosos cuentos para compartir con él y otros pequeños lectores. Graciela disfruta llevar a los niños por caminos llenos de imaginación, creando relatos insólitos y mágicos donde todo puede suceder. Sus historias buscan despertar la creatividad y la alegría en cada lectura.

TAN SOLO EL AMOR

Lucas, un niño de 8 años, tenía a Blanco, un bello perrito que era su amigo. Lo amó desde que su tío se lo regaló siendo apenas un cachorro. Eran muy felices, hasta que un día nefasto, en la calle, Blanco se escapó y un coche lo atropelló. Lucas no tenía consuelo; lloraba y lloraba, extrañando a su amigo.

Un día alguien le dijo que en medio del bosque había un lugar con muchas estrellas de colores, donde todos los animalitos que habían partido al cielo tenían cada uno la suya.

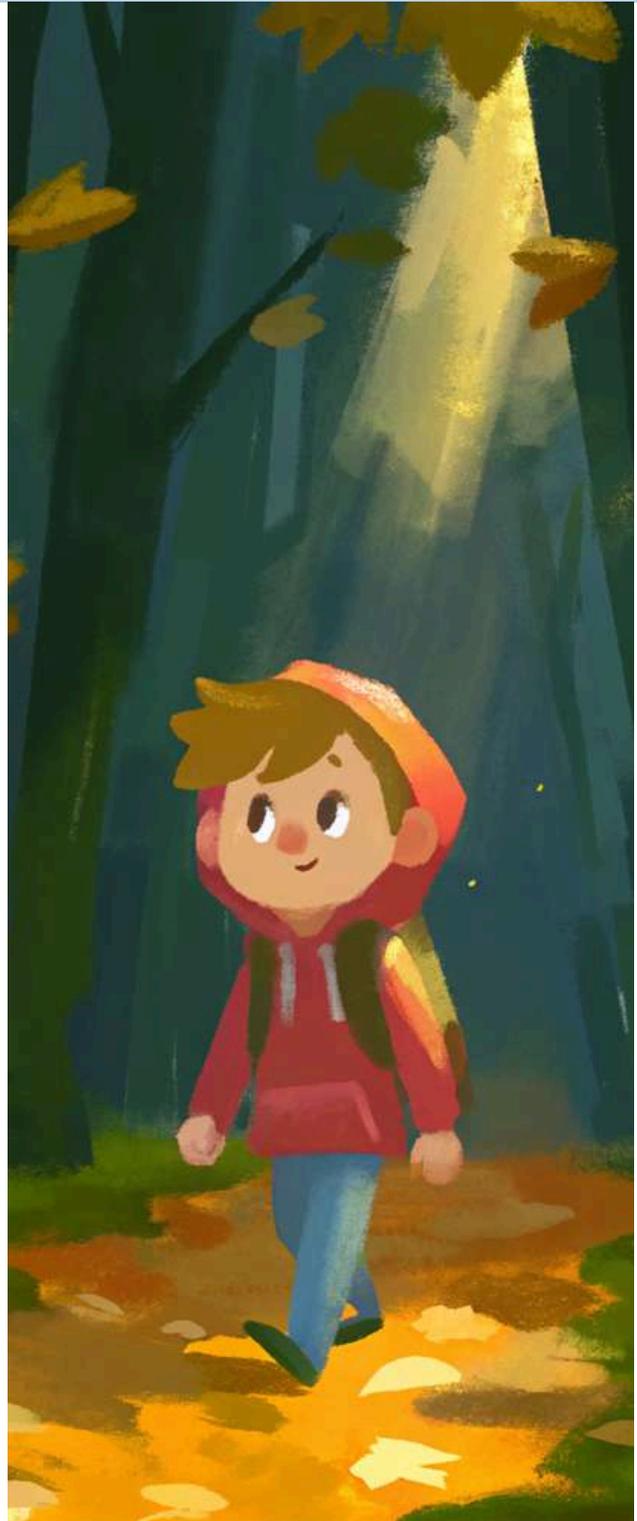
Así fue que decidió encontrar ese lugar y ver la estrella de Blanco, su amigo. Con su mochila y varias cosas para el camino, se adentró en el bosque en busca de ese mágico lugar. Durante las vacaciones de verano, había estado en un campamento donde aprendió muchas cosas, y gracias a eso no tenía miedo.

A poco de entrar al bosque, se encontró con un grupo de ardillas.

—Hola, ¿a dónde vas? —le preguntó Chip.

—Voy en busca de una estrella para mi perrito Blanco —respondió Lucas.

—Yo soy la encargada de proteger las reservas. Ese lugar está detrás de aquel cerro. ¡Te acompaño! —dijo Chip.



Decidieron pedir ayuda al lobo Rolón, maestro explorador del viaje sin fin. El colibrí, mensajero y paralizador del tiempo, llevó un mensaje a Rolón, quien se reunió con ellos para emprender el viaje..



Clímax, el caballo, los vio y preguntó:

—Hola, amigos, ¿adónde van?

Cuando le explicaron, rápidamente les dijo:

—Suban, que los llevo. Soy muy rápido y tengo poderes curativos.

Gracias a Clímax, viajaron muy rápido.

Lucas no salía de su asombro: ¡los animales del bosque lo ayudaban!

Entraron en un sendero donde solo se veían flores y mariposas. Era un lugar mágico donde habitaban las hadas y los duendes. Al final de ese camino apareció un gran espacio lleno de luz. Allí se encontraron con un búho.

—Es Juan —dijo Chip—. No hace falta explicarle nada, él ve lo que los demás no pueden.

Juan les permitió pasar, y continuaron hasta llegar a su destino.

¡Qué maravilla! Ante sus ojos apareció un cielo infinito lleno de estrellas de colores brillantes. Allí los recibió Falco, el halcón, mensajero de los dioses, quien los guió hasta Kenai, un gran oso de pelaje blanco. Al verlos, Kenai les dijo:

—¿Qué vienen a buscar? Yo soy la fuerza y la sanción del viaje espiritual.

—Vengo en busca de una estrella para mi perrito Blanco que está en el cielo. Lo extraño mucho. Cada noche lo busco en el cielo, pero no sé en qué estrella está.

—Has llegado al lugar correcto. Ven conmigo.

Kenai condujo a Lucas hacia un gran círculo rodeado de estrellas. En una nube vio a un hermoso pato que se acercó y acarició a Lucas.

—Sé por qué vienes —dijo el pato—. Yo estoy en conexión con los espíritus de aquellos que se han ido.

El pato llevó a Lucas al centro del lugar, rodeado de millones de estrellas. De pronto, una de ellas se detuvo junto a él. Al mirarla, vio en ella a su noble amigo, Blanco.

—¡Soy feliz en esta estrella plateada! —le dijo Blanco.

Fue solo un instante, pero las lágrimas asomaron en los bellos ojos grises de Lucas. Max, el pato, le dijo entonces:



—Solo mira al cielo y lo verás. Esa estrella plateada es su lugar en el cielo.

Lucas regresó con sus nuevos amigos, quienes lo acompañaron hasta el inicio del bosque. Se despidieron emocionados, prometiendo volver a encontrarse.

¡Lucas estaba feliz! Cada noche miraba la estrella y veía a su amigo sonriendo. Nunca olvidó a Blanco. Incluso ahora, cada noche, cuando le da un beso a su hijo, le dice:

—¡Mira, en esa estrella plateada está mi amigo Blanco!

El amor es la emoción que mueve el mundo; está en el interior de cada ser que habita el espacio.

—Solo mira al cielo y lo verás. Esa estrella plateada es su lugar en el cielo.

Lucas regresó con sus nuevos amigos, quienes lo acompañaron hasta el inicio del bosque. Se despidieron emocionados, prometiendo volver a encontrarse.

¡Lucas estaba feliz! Cada noche miraba la estrella y veía a su amigo sonriendo. Nunca olvidó a Blanco. Incluso ahora, cada noche, cuando le da un beso a su hijo, le dice:

—¡Mira, en esa estrella plateada está mi amigo Blanco!

Bea



ARGENTINA (LUIS GUILLÓN, PROV. DE BUENOS AIRES)

Narradora, escritora y artesana argentina de 78 años. Integrante del grupo Cuentos de Mayor a Menor, donde comparte su pasión por las historias y el arte.

LAS TRES GATITAS Y EL GATO CHAPARRÓN.

¡EN LA NOCHE DE TERROR!

Escanea el código QR para escuchar el audiocuento



Nube, Estrella y Luna eran tres gatitas amigas que vivían en un barrio muy tranquilo.

Pero, una noche algo cambió, era una noche de tormenta, frío y relámpagos.

Las tres gatitas estaban jugando en su casa, cuando escucharon un ruido extraño. Al principio pensaron que era solo el viento, pero luego escucharon pasos que se acercaban.

Nube, la más curiosa, se asomó a la ventana y vio una figura sombría que se acercaba a la casa. Estrella la más coqueta se tapó los ojos y Luna más loca, se puso a maullar muy fuerte.

La figura sombría llegó a la puerta y la abrió. Las tres gatitas se escondieron detrás del sofá, y vieron como la figura entraba a la casa, pero cuando se acercó al sofá, las tres gatitas vieron que se trataba de Chaparrón, su amigo el gato, que estaba aburrido en su casa y vino a jugar con ellas, las gatitas se rieron aliviadas y salieron de atrás del sillón, y pasaron la noche jugando.

Pero esto que pasó, las hizo pensar. Que a veces lo que parece terrorífico, puede ser inofensivo.

Chaparrón, que siempre es mejor pedir permiso antes de entrar a una casa vecina.

Julia Grossi

CANCIÓN DE CUNA. EL PERRITO PAUPA PAUPA.

Paupa Paupa es un perro,
Que nadie lo ve.
Que vive en el aire
Y duerme en un tren.
Su amigo, es Juanito,
Mi dulce nietito
Que juega con él.
Le lava los dientes,
Le da de comer,
Le pone el pijama
Y duerme con él.

Solamente Juanito,
Lo puede ver.
Que nadie lo ve,
Que nadie lo ve.
Que duerme en un tren,
Que duerme en un tren.
Que nadie lo ve
Que nadie lo ve.



Julia Grossi

TAL VEZ ES UN GATITO



Sus ojos son más lindos que la espuma,
corre a la luna quieta y siempre llega primero.
No le cuesta quedarse quieto, pensando solo en silencio.
En mi techo escucho su paso suave,
moviéndose al ritmo del viento.
Siempre está más alto que cualquier sueño.
Se ahoga en el agua cada vez que se mira al espejo.
Su reflejo tiene olas y es profundo como el mar.
¿Él es un gatito? Sí, porque de noche, juega conmigo en el sillón.
Pero no toma leche, sólo Sprite.
Tampoco come pescado.
Sólo fideos largos y empanadas con queso.
Corre con la luna de noche y siempre gana,
veloz como una Ferrari.





Escanea el código QR para escuchar el audiocuento

Bailan como locas sus patas suaves en mi techo.
No tiene nombre ni dueño (no importa, yo igual lo quiero).
Anda por las calles, solo como un perro.
No, no es un gatito.
Canta como un canario canciones gusto a pico dulce.
A veces lo descubro saltando en el aire,
planeando como avioncito.
Es como si no tuviera peso.
Parece un algodón de azúcar, gordo y sin peso.
Se puede decir que es libre, o mejor, que huye como el viento.
Qué importa si es un gatito...
No tiene nombre, ni tiene dueño, pero igual, lo quiero.
Siento por él un montón de cosas tiernas y naranjas exprimidas,
dulces, frescas.
Puede saltar, gritar, pisar o maullar, yo igual, lo quiero.
Puede mirarse en el agua y tenerse miedo, igual, igual, lo quiero

María Luisa de Francesco



MUJER PIRATA

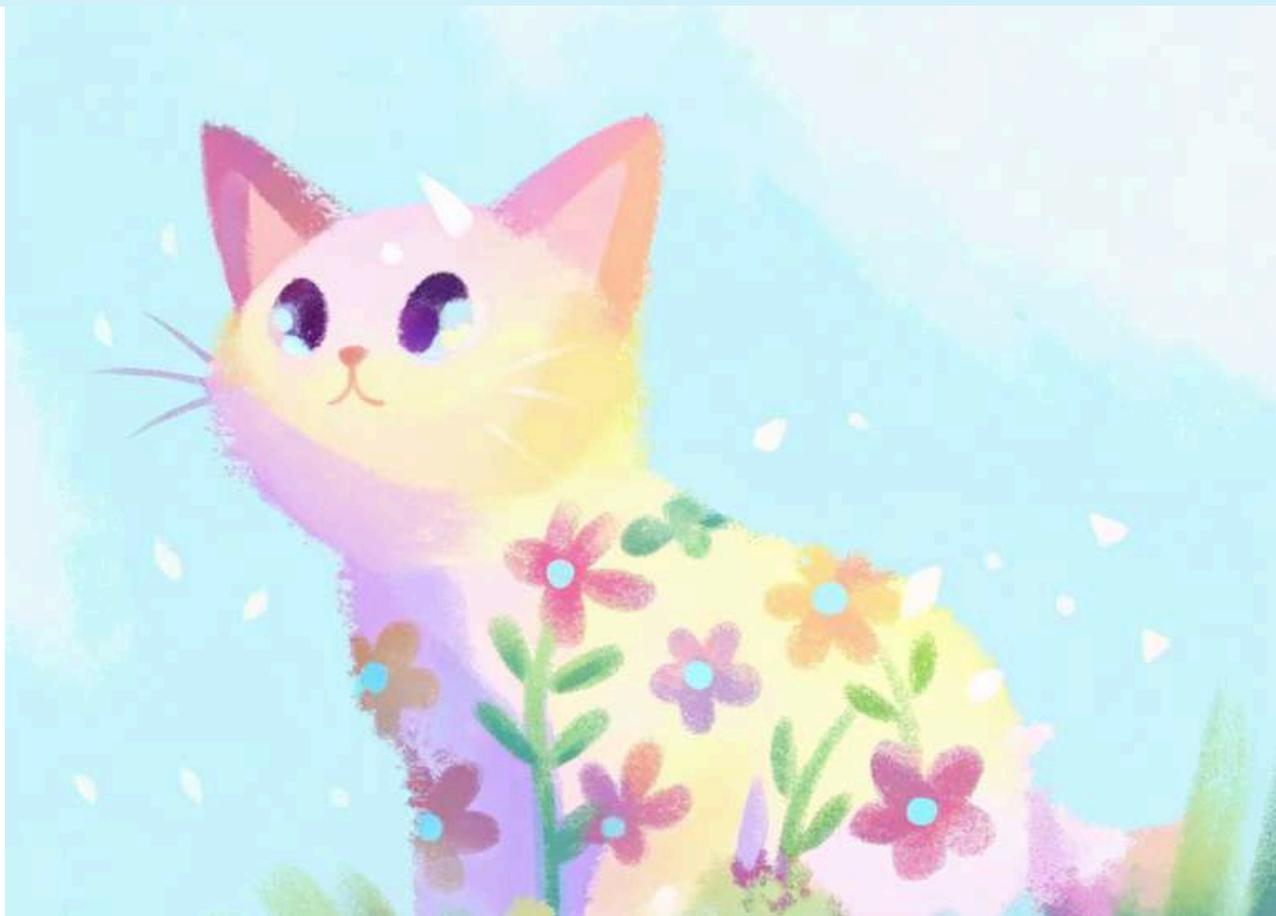
María Luisa de Francesco

No quiero ser extranjero...
Ni quiero mucho dinero...
Quiero ser una pirata
aunque tenga mala pata!
Quiero ser mujer pirata
y calzar, ¡ sólo alpargatas!
Quiero ver el mar estrellado
y no comer ningún pescado.
Quiero andar con brújula
pero también con una bruja.
Quiero pura piratería
¡y no visitar ni una tía!
Tener una gata parlanchina
¡y una amiga en la China!

Un barco medio encallado
con chocolate y helado.
Un mar lleno de risa
sin un asomo de brisa.
Amigas por todos lados
que me escriban de costado,
que me escriban en las nubes
que me escriban mal o al revés,
todas, sin ningún después...
Quiero ser mujer pirata
y tirarme al mar de patas!
Usar trabucos y cañones
con flores y caracoles!
Quiero ser mujer pirata
y andar siempre de alpargatas!



Escanea el código QR para escuchar el versicuento



UN GATO ESDRÚJULO

Un gato apocalíptico
y un tanto floripóndico,
con bigotes esdrújulos,
y orejas en triángulos.
Célebre entre los músicos,
con fama de electrónico,
por andar de farándula
tras ratones carátulas,
generó mucho pánico
en el parque jurásico.
Los roedores de júpiter,
corrieron por los vértices,
y los perros xenófobos,
aullaron en los zócalos.

El gato apocalíptico
imitando a los médicos,
como pájaro místico
yéndose por los márgenes,
se volvió terrorífico
y a la vez enigmático.
Con su olfato de brújula,
y rapaz como el águila,
sin éxito en el púlpito,
como ídolo de plástico,
se asustó de las cámaras,
tuvo miedo a las lámparas,
y se perdió en las páginas
como gato de fábula.

Nidia Tineo

IKO EN EL JARDÍN



Desde que Iko visitó la Luna, algo quedó en su mente. Imaginó que allí, o muy cerca, estaría su amada: una gatica blanca de ojos dorados como soles, que quizás no pudo ver en esa ocasión. A partir de ese viaje, todas las noches sueña con regresar allá, al Espacio. A veces lo logra, otras veces no... es un misterio. Pero ahora que lo veo tan reposado, recibiendo el sol de la mañana en el jardín, imagino que sí, que quizás anoche pudo subir a algún asteroide a buscarla.

Con la magia del amor, no le hace falta usar escafandra; el amor lo envuelve en una burbuja y le permite respirar de maravilla.

Escuchemos a Iko:

—A lo mejor está allí, en los anillos de Saturno —esa gatica traviesa lo tiene como loco—. ¿Cómo se llamará ella? ¡Quizás está allí, en uno de esos anillos!

Y camina hacia allá.

—Pensaba que los cristales del anillo estaban congelados, pero no...

Entonces nos enteramos de que son de polvo intergaláctico, y al saltar entre ellos, se hunde un poco, como si fueran un colchón de muelles. Así, con algo de esfuerzo, Iko los recorre. Como arena de playa, el polvo se le mezcla en el pelaje y le dibuja contornos hermosos mientras él salta de un anillo a otro, buscándola.

De pronto, cree que la ve... pero no. ¡Tampoco está ahí! Del entusiasmo, casi se resbala y cae; no es muy fácil caminar por los anillos de Saturno. Pero finalmente pudo averiguar que su amada no está.

Él quisiera preguntarle cómo se llama y darle su mejor sonrisa... pero hoy no será. Entonces es tiempo de regresar. Un asteroide se acerca, e Iko ya va de vuelta. El amanecer lo sorprende en su butaca preferida.

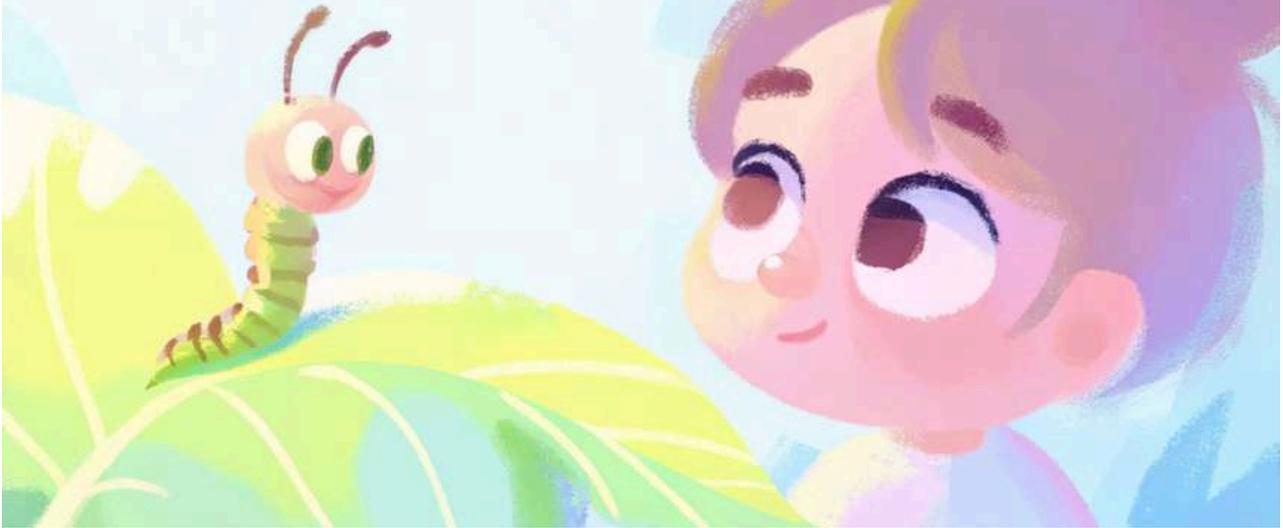
Pero no está triste, no. Él sabe que un día la va a encontrar. Su instinto de gato enamorado se lo dice.

Maura Varona Lazo

CUBA (CAMAGÜEY)

Doctora y Especialista en Estomatología, Máster en Medicina Natural y Tradicional y Profesora Auxiliar de Ciencias Médicas, actualmente jubilada. Desde 1974 participa en talleres literarios, destacándose en narrativa y poesía para adultos y niños. Es miembro activo de la Peña Literaria Manuel Maure Parry y de la Rueda Dentada en Camagüey. Ha recibido reconocimientos como el Premio Mundial a la Excelencia Cultural Literaria Águila de Oro y el Premio Nacional de la Sociedad Latinoamericana de Poesía. Entre sus publicaciones destacan el libro *Invitación a la Fantasía* (Ed. Ácana, 2005) y varias colaboraciones en antologías y la revista poética *Azahar*.

LULA, LA ORUGA



Cierto día de verano, Lula la oruga, se adentró al bosque con su andar tranquilo.

Se hacía grande, se hacía chiquita.

Mientras andaba se topaba con todo tipo de insectos

Muy amablemente saludó a una hermosa mariquita, que lucía un hermoso vestido de color rojo y negro:

-¡Hola Chispita! ¿A dónde vas tan elegante?

- Chispita respondió :

-¡Hola Lula ! Voy al baile de los elefantes.

Con su peculiar forma de andar, se hacía grande, se hacía chiquita, su cuerpecito subía y bajaba.

Lula la oruga seguía en su recorrido por el bosque y la acompañaba un radiante sol.

Las libélulas desde el aire la saludaban con su constante aleteo, Lula sonreía con gracia.

De repente se detuvo, miró fijamente al frente y chocó con unos zapatos negros relucientes. Miró hacia arriba y sacudió su cabeza de un lado al otro y suspiró.

-¡Guaooo! ¡Qué hermosa niña de ojos color marrón y cabellos castaños con rayitos de luz como el sol!

La niña la miró y sonrió:

- ¡Hola oruguita!- y la señaló con el dedo.

Lula la oruga le preguntó: -¿Cómo te llamas?

Y la niña le respondió :

-Mi nombre es Alessia y ¿el tuyo cuál es oruguita?

- Yo me llamo Lula la oruga , Lula , Lula.

Fragmento extraído del libro
Lula, la oruga de la autora

Carolina Gonzalez



Créditos la apreciable Marisa

EL AMANECER



Una mañana me levanté muy temprano para poder ver el amanecer, pero llegué demasiado tarde. Otra vez lo volví a intentar, pero esa vez era muy temprano, así que me volví a dormir. Parecía una misión imposible porque todos los días pasaba una cosa o la otra, y ya me había rendido.

Lamentaba no ver salir los primeros rayos de sol para compartirlo con mis compañeros del colegio. A ellos les gustaba hablar de lo lindo que es el amanecer. Eso despertaba aún más mi interés y curiosidad.

Yo anhelaba poder conversar con ellos sobre este tema, pero no podía porque, hasta entonces, nunca había visto un amanecer. Llena de incertidumbre, cada día sentía más ansiedad por ver comenzar un nuevo día.

—¿A qué hora salió el sol hoy? —pregunté.

—La verdad es que estoy cansada de intentarlo —les confesé a mis compañeros. Estaba dispuesta a escuchar algún secreto o consejo que me ayudara a concretarlo.

—Todos los días me levanto muy temprano, a las cinco de la madrugada, porque vivo lejos —dijo uno de mis compañeros. Contenta, regresé a casa creyendo haber descubierto un secreto.

Volví a fallar a la mañana siguiente, como los días anteriores, pero mis ganas de ver el amanecer eran más grandes que el planeta. Entonces seguí y seguí intentando, pero simplemente no podía.

Mi mamá se dio cuenta de mis intentos y decepciones, y quiso ayudarme. Se levantó unos minutos antes de que saliera el sol y, apurada para que yo pudiera verlo, me despertó. Era tan temprano que apenas la escuché, confundida. Despacio abrí los ojos y ahí estaba.

Los primeros rayos de sol de ese tibio amanecer que tanto ansiaba ver eran una fiesta para mis ojos. Pensé que muchos seres humanos iban a disfrutar de su calor ese día.

Me sentí muy agradecida a Dios por regalarme ese maravilloso día y todos los que siguieron después.

Emily Báez es una estudiante de 12 años que cursa el segundo año en la Escuela Secundaria Superior N° 43. Vive en Merlo, una localidad de la provincia de Bs. As., junto a su mamá y sus hermanos.

Emily es una joven curiosa y apasionada. Sus vivencias cotidianas y el cariño de su familia son una fuente de inspiración para explorar nuevas experiencias y desarrollar sus talentos.

CONVOCATORIA

¿Tienes un cuento corto, microrrelato o poema sobre **las vacaciones**, infantil o juvenil?

¿Qué buscamos?

Creatividad: Historias originales y únicas que nos sorprendan.

Emoción: Cuentos que nos hagan reír, llorar o emocionarnos.

¿Cómo participar?

Envía tu obra: A sellogatoilustrado@gmail.com antes del domingo 19 de enero.

Formato: Word o PDF, letra Times New Roman 12, interlineado 1.5.

Extensión: Microrrelatos: Máximo 250 palabras.

Poesía: Sin límite de versos.

¿Qué ofrecemos?

Publicación: Tu obra podrá ser publicada en la edición Nro.4 de febrero de *Gato Ilustrado*, revista digital de distribución gratuita.

Difusión: Daremos a conocer tu trabajo a través de nuestras redes sociales.

Reconocimiento: Tu nombre como autor será mencionado en la revista.



Puedes leer o descargar la revista Gato Ilustrado Nro. 1 aquí:



Puedes leer o descargar la revista Gato Ilustrado Nro. 2 aquí:



GUÍA SOBRE LA LEY DE PROPIEDAD INTELECTUAL (LEY 11.723)

PRIMERA PARTE

Protección de la Ley

La Ley 11.723 protege los derechos de autor sobre diversas obras, incluyendo:

- Obras Literarias: Novelas, poesías, ensayos.
- Obras Musicales: Composiciones y canciones.
- Obras Artísticas: Pinturas, esculturas.
- Obras Cinematográficas: Películas y cortometrajes.
- Software: Programas de computación.



Derechos del Autor

El autor tiene derechos exclusivos sobre su obra, que incluyen:

- **Derecho de Reproducción:** Solo el autor puede hacer copias de su obra.
- **Derecho de Publicación:** Control sobre cuándo y cómo se publica la obra.
- **Derecho de Distribución:** Autorización exclusiva para distribuir su obra.
- **Derecho de Modificación:** Solo el autor puede realizar cambios en su obra.



Ejemplo: Un novelista escribe un libro y tiene el derecho exclusivo de decidir cuándo y cómo se imprime y distribuye.

✉ estudiofrias.asociados@gmail.com

📷 estudiojuridicofriasasociados

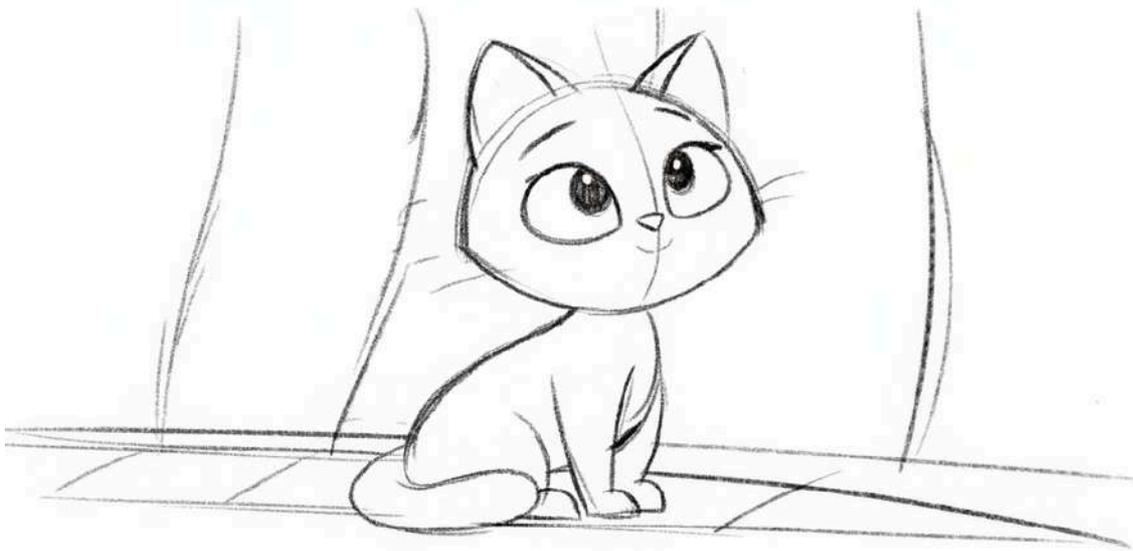


Alejandro Romero

Alejandra Romero
Ilustraciones

cafecito.app/alejandra-romero

The image shows a small illustration of a child with brown hair and a red shirt sitting at a desk. On the desk are various items like a pencil holder, books, and a small yellow toy car. A large white circle with the letters 'AR' in green is in the foreground. The name 'Alejandro Romero' is written in a small font above the child. Below the illustration, the name 'Alejandra Romero' and the word 'Ilustraciones' are written in bold black text. At the bottom of the box, the website address 'cafecito.app/alejandra-romero' is provided.





GATO ILUSTRADO

arte y literatura

 [selloeditorialgatoilustrado](https://www.facebook.com/selloeditorialgatoilustrado)

 [selloeditorialgatoilustrado](https://www.instagram.com/selloeditorialgatoilustrado)



sellogatoilustrado@gmail.com



alejandraromero@live.com.ar